

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada dia más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

AGUAYO (D. José María).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LOPEZ DIEZ (D. José).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELLENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

PESET (D. Juan Bautista).

ROMERO Y LINARES (D. Antonio).

ROURE (D. Gerónimo).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

BANOS Y AGUAS MINERALES EN CASA.

En EL SIGLO MÉDICO, del 6 de Mayo de este año, se espone á los señores médicos y cirujanos con estension cuanto concierne á la elaboracion, método, aplicaciones y venta de los «baños de mar en casa», con las «sales marinas del Cantábrico» de «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, de los «baños sulfurosos concentradísimos», de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con «sales preparadas al efecto y sales dispuestas» para preparar la «bebida» de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro», y de los «baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «baños minerales salinos» y á más de los baños de Loeches y de todos sus correspondientes sales para preparar las bebidas, y allí pueden verse los pormenores para evitarnos la repetición.

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico», obtenidas por Yarto Monzon, en el puerto de mar San Vicente la Barquera (Santander); de las aguas de alta mar y que no pueden «confundirse» con las «artificiales», además de que se dan gratis las «algas» ó «yerbas marinas», que complementan el baño y son muy útiles en frotaciones á los bultos y cicatrices; paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs. y para niño, del paquete dos ó tres baños, segun edad y volumen teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua y se usan generalmente de 7 á 21 baños.

Baños sulfurosos concentradísimos, preparados los generales segun la Farmacopea Española y los especiales segun los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos, para un baño 8 rs. y «para bebida» que se usa en la época del baño y antes y después 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á veinte y siete baños, y están dispuestos los más afamados «nacionales» y «extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son: los «baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archena, Arechavaleta, Arenosillo, Bañolas, Benimarfull, Betelú, Buyer de Nava, Caldas de Bohi, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Carballo, Carratraca ó Ardales, Cervera del Río de Alhama, Chiclana, Chulilla, Cortegada, Elorio, Escoriaza, Frailes y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horcajo, Jarama de Aragon, Ledesma, Liérganes, Lucainena de las Torres, Lugo, Martos, Montemayor de Bejar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Giloc, Paterna de la Rivera y Gigonza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormillaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rozas, Villaro, Villatoya ó Fuentepodrida, Zaldivar ó Zaldua, Zujar, Benzalema ó Baza y los extranjeros Bareges, Canterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix La Chapelle, Biddén, Enghien, y los nitrogenados sulfurosos de La Puda (Olesa y Esparraguera), El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayanzos, Guarda Vieja, to-

dos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para bebida: los niños, mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, segun su edad y volumen.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro concentradísimos» ó sean «sales minerales ácido-carbónicas sin hierro» de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras y San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño 24 rs. y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida: los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño.

Los «baños minerales ácido carbónicos con hierro concentradísimos», ó sean «sales minero-ácido-carbónicas con hierro» de Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposicion y precios que los anteriores, y tambien para bebida.

Los «baños minerales ferruginosos carbonatados, de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Malá ó Malahá, en la misma disposicion y precio que las anteriores y tambien para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «sales» para el baño, de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo ó nuevo), Fortuna, la Hermida, Sacedon ó Real sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, están dispuestos en cajas para un baño 20 rs., y se usan de 5 á 9 baños y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos del agua á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja para cada baño, segun edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches» á 16 rs. caja para un baño y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida.

MEDICAMENTOS IMPRESCINDIBLES EN LA ESTACION PRESENTE.

DENTICINA INFALIBLE.

La denticion de los niños desespera á los médicos. La mortandad de los niños por la denticion en la época de calor es de un cincuenta por ciento. Pues bien, puede asegurarse sin temor como la práctica lo dice que se salvan de las contrariedades de la denticion todos, absolutamente todos los niños que usan «la denticina», y si alguno se desgracia será víctima de una pulmonía ú otra enfermedad aguda y grave de las que acometen á los niños; pero «la denticina» está probado hasta la evidencia que salva de la muerte á los niños que sufren la denticion penosa, pues facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego, de la erupcion dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilécticas ó alferencia, encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la denticion

difícil. Reaparece la baba suprimida ó sale el fuego por el escremento ennegrecido y se reaniman los niños al benéfico influjo de la «denticina» Caja con 18 dosis ó papelitos de los que se toman uno á la mañana, otro al medio día y otro por la tarde ó noche en la sopa ó en el caldo, en almibar ó en leche ó en cualquiera otra cosa, cuesta 12 reales y con 4 reales más se remite certificada. Una caja salva al niño siempre, pero á veces se necesitan dos cajas para descanjar al niño que con la «denticina» se robustece, y se remiten dos cajas por 30 rs. Tambien hay jarabe de la «denticion», frasco 8 rs., para el sistema de frotacion de las encías y reaparece la baba y se calma la picazon usado cuando los niños se niegan á tomar, y puede usarse á la vez que la «denticina». Algunos médicos rechazan sistemáticamente la «denticina», ignorando que es un remedio heróico y español y fórmula de un médico español, y los que así se obstinan hacen un mal papel, pues las madres que tienen noticia del buen éxito de la «denticina» por otras madres, lo llevan, se lo dan á sus niños y los salvan, y la que no lo aplica se queda con ese ansia, si su niño perece y otros niños se salvan por usar la «denticina», que es medicamento inocente y compatible con toda clase de alimentos y medicamentos: la mayoría de los médicos la acepta porque es palpable el beneficio. (Véase EL SIGLO de 9 de Abril)

Intermitentes.

Sabido es que en muchos puntos de España hay epidemia de «calenturas intermitentes» é inútilmente se usa y abusa de la quinina; pero no hay médico que no esté persuadido de que no hay cuartana, terciana ni cotidiana que se resista á las píldoras «febrífugo infalibles» de Fernandez, cuya caja de 81 píldoras para rebeldes que se toma en 9 dias á tres tomas de 3 píldoras, equidistantes 24 rs. y con 3 rs. más se remiten, y para benignas media caja de 40 píldoras 12 rs. y con 3 rs. más se remiten, y por 114 rs. van seis cajas ó doce medias ó tres cajas y seis medias á donde quiera llegan las cartas. El autor, Fabio Fernandez, calle de Pontejos, núm. 6, Madrid, y viuda de Fabian Fernandez, Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, y en casa de nuestros corresponsales de provincias al por menor. (Véase EL SIGLO de 23 de Abril.)

AGENTES RECONSTITUYENTES ALIMENTICIOS Y ANTIHUMORALES.

Tenemos el «Aceite de hígado de bacalao», natural ó sin modificacion alguna, tal como sale de los hígados. Lo hemos procurado por toneles y de origen, y así competimos con las droguerías, pues damos á 8 reales libra desde cuarteron en adelante, y á 12 reales botella de cuartillo y medio, y el desinfectado, ó purificado, ó blanco, ó incoloro, á 12 rs. libra de cuarteron en adelante, y en botellas de libra medicinal á 16 rs. del más desinfectado.

Tenemos tambien el «Aceite de hígado de bacalao ferruginoso», ó sea saturado de los óxidos de hierro, siguiendo las indicaciones de Vezu, Jeanel y otros autores, á 20 reales frasco, y el

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNÁNDEZ IZQUIERDO.

«Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso» para cuando se necesite el «iodo» y el «hierro» con más energía que en el aceite bacalao común, y es el frasco á 20 rs.

MEDICAMENTOS DE NOGAL IODADO.

Como reconstituyente y como antiescrofuloso, anti humoral y alterante, que sirve para llenar todas las indicaciones del bacalao y algunas más, y de grata ingestión, tenemos los «productos de extracto de hojas frescas de nogal iodado» el «jarabe ó píldoras de nogal iodado» 16 rs. frasco de 16 onzas, y el de «nogal iodo ferruginoso» frasco 20 reales; y para las ulceraciones, inflamaciones, bultos, cicatrices, erupciones, etc., la «pomada de nogal iodado» frascos de dos onzas, 10 rs., y de seis onzas, 24 rs.; y para infartos ó durezas, el «emplasto de nogal iodado» onza, 10 rs., y la «inyección de nogal iodado» para los flujos de las señoras y para senos fistulosos, ó sostenida la supuración por caries, como antipútrido, cicatrizante y alterante, 5 pesetas, y por último, el «gargarismo de nogal iodado» usado con gran éxito en las ulceraciones é inflamaciones de la boca y garganta, á 12 rs. frasco. (Véase EL SIGLO MÉDICO del 20 de Febrero.)

Nutricina.

Tenemos también como reconstituyente usado en todas las convalecencias, debilidades, demacraciones y caquectismo, la «Nutricina universal» compuesta de la parte esencial alimenticia de las mejores féculas, de las carnes más sanas y de los más ricos pescados, y complementando con antinerviosos naturales como la angélica, tónicos selectos, gelatina, ioduro ferroso, lacto-fosfato de cal y aceite de hígado de bacalao, y dispuesto en pastillas que pueden tomarse solas ó disueltas en caldo, leche y cosas análogas, y cada caja de 250 pastillas á 16 rs. Ponteños, 6.

MEDICAMENTOS ESPECIALES DEL APARATO RESPIRATORIO.

Anticatarrales de Izquierdo.

No es que nos ciegue el amor propio; pero el «Elixir anti-catarral» frascos de 10 y 20 rs., para los que prefieren líquidos; y las «píldoras anticatarrales» caja de 10 y 20 rs., y por tres reales más se remite; para los que prefieren sólidos, tienen una virtud importante, reconocida por los más incrédulos, y es que el constipado ordinario que molesta una semana y que obliga a hacer cama y sudar un par de días, desaparece sin precaución alguna casi siempre en un día, y rara vez en dos, y los más rebeldes en tres, usando ó una cucharada del «Elixir» ó tres píldoras cuatro veces al día, ó sea á la madrugada, á media mañana, á media tarde, á la hora de acostarse, y el dolor de cabeza, que produce la constipación de la mucosa frontal y el coriza, romadizo, fluxión de la mucosa nasal, desaparecen en sus molestias el mayor número de veces al cuarto de hora de haber tomado la primera toma, y casi siempre á la segunda toma, y el más rebelde á la tercera ó cuarta, en términos que se hace innecesario aquel pañuelo siem-

pre en la mano, siempre húmedo é inútil para agotar la fluxión, y despejada la cabeza puede entregarse el enfermo á sus ocupaciones habituales.

Cuando el constipado es crónico y toma ya asiento entre los catarros dignos de no descuidarse, el efecto de los anticatarrales es algo más lento, pero de seguro resultado, y puede asegurarse que usando los anticatarrales en las constipaciones, no hay que lamentar afecciones del aparato respiratorio de clase alguna.

La tos en los constipados y la tos en los catarros agudos y crónicos, cede también á las primeras tomas, y no hay inconveniente en asegurar que no hay remedio mejor en los casos en que no esté sostenida por una lesión orgánica, en cuyos casos también prestan buenos servicios, pero no pueden llenar por completo la indicación. (Véase EL SIGLO del 2 de Abril.)

Brea.

Tenemos también como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea» como son el «agua concentradísima de brea» frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual» sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea» que contiene agentes alcalinos, y hay también el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino también para el flujo de los oídos y para inyectar senos fistulosos con supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea» que una cucharada en un vaso de agua le convierte en «agua de brea usual dulcificada» cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas y se toma sólo también tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto, y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina», «coqueluche ó tos nerviosa» siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la acción benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 2 de Abril.)

Zarzaparrilla universal.

ó Elixir de la salud y de la vida, como soberano depurativo que purifica la sangre, viciada por cualquier virus, por el ardor, por irritaciones ó por contagio. Fluidifica la sangre y es su minorativo, y regula la circulación cual necesitan los pleetóricos ó de excesiva robustez. Es el específico contra las irritaciones de toda clase y afecciones de garganta

y boca, y contra las erupciones, y el herpetismo refractario á otros tratamientos se cura admirablemente. El que haya abusado del mercurio encuentra en este ELIXIR el mejor remedio. El predispuesto á la apoplejía tiene su verdadero preservativo. Las herpes, la salivación, las almorranas, las afecciones biliosas, los predispuestos á la erisipela, todos se curan positivamente. Los que hayan tenido un mal secreto concluyen su curación. Refresca, purifica; es fundente y diurético. No tiene rival en ocho años de uso universal. Frasco de 500 gramos, 5 pesetas; de 300 gramos, 3 pesetas, y de 180 gramos, 2 pesetas. Unicamente en Madrid, calle de Ponteños, núm. 6, gran botica de Fernandez Izquierdo, y Ruda, 14. (Véase EL SIGLO del 26 de Marzo.)

MEDICAMENTOS ANTIASMÁTICOS.

Antiasmático accésional.

Corta los fuertes accesos de asma ó los modera: disminuye la frecuencia de los ataques, haciendo más largos los intervalos.

Caja de 30 dosis, 12 rs.; con 3 más se remite. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

Espíritu antiasmático.

Es «medicamento» que cura á los asmáticos de tan penosa enfermedad, tomándolo en el intervalo de los accesos cuando son largos los intervalos, y es útil también en los intervalos cortos á la vez que se tomen las píldoras antiasmáticas.

Frasco, 5 pesetas. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

Píldoras antiasmáticas.

Usadas con éxito en el asma con preferencia cuando los accesos son muy frecuentes en un mismo día ó á una misma hora del día, ó un día sí y otro no, ó quedando dos ó tres días de intervalo á manera de intermitencia.

Caja con 54 píldoras, 25 rs.; con 3 reales más se remite. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

VÍAS DIGESTIVAS.

Píldoras salutaris de Fernandez.

Accedias, fetidez, almorranas, apoplejía (su preservativo), afecciones de la piel, cara, cabeza, hígado, boca, vista, estómago, vientre, comezon, retortijones, inapetencia, flujos, calambres de estómago, digestiones difíciles, diviesos, jaqueca, empacho gástrico, erisipela, estreñimiento, obstrucciones, erupciones, gastralgia, dolores, herpes, hidropesía, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, úlceras, vómitos, etc.

«Purgante» suave y fresco, á la vez que «depurativo, fundente, desobstruyente y derivativo» refrescan al de organización fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizan la circulación y hacen á la naturaleza refractaria á las epidemias. Evitan y curan los dolores de cabeza que provienen de impurezas ó abundancia de la sangre ó ocupación de estómago, oponiéndose y preservando de las apoplejías. Despejan la imaginación cargada por disgustos ó trabajos intelectuales

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

que producen aplanamiento. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando indigestiones y cólicos violentos y desembarazan las vías digestivas. Son utilísimas en las enfermedades que se enumeran y sus análogas, porque están sostenidas ó por ocupación del estómago, por trastornos de las funciones digestivas ó por impurezas de la sangre, que además funden sus congelaciones que son obstáculo á la circulación, dando lugar á los dolores, trastornos digestivos, etc. Por eso se llaman salutariferas, porque llevan la salud.

Usos: Los adultos toman dos, tres, cuatro píldoras y hasta seis en cada una de las comidas todos los días, hasta que se suelta el vientre, suspendiéndolas entónces para volver cuando la afección que se combate lo exige. Los niños una ó dos píldoras. Durante las epidemias una píldora por la mañana y otra por la tarde.

Precio, 12 rs. caja de 50 píldoras, y con 3 más se remite. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 16 de Abril.)

Medicamentos especiales de las enfermedades del aparato digestivo, empleados contra la gastralgia y la dispepsia.

Antigastrálgico saullno

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusion de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor. Ponteños, 6, botica.

Magnesia doble antibiliosa (aérea é incalcárea).

Fabricacion especial, inmejorable y en grande escala por Fernandez Izquierdo.

Purgante suave y fresco á cierta dosis, y corrector de todos los desarreglos del estómago, desembaraza las vías digestivas, da tonicidad y fortifica el estómago, es absorbente de los gases, útil en los trastornos gástrico biliosos. Puede tomarse dulcificada con azúcar ó cualquier jarabe.

Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

Píldoras antigastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

Extracto de cerveza doble y amarga.

Bebida tónica y atemperante por excelencia que reemplaza ventajosamente á todas las cervezas nacionales y extranjeras como el mejor digestivo esto-

macal que abre el apetito, corrobora, ayuda á la digestión, estingue las irritaciones del estómago y normaliza sus funciones, usada en la mesa de todos los que procuran buena digestión, en enfermos, convalecientes y sanos. Es útil en la debilidad de estómago, desfallecimiento, retortijones, inapetencia, digestiones difíciles, flatos, histerismo, tendencia al vómito y acedias, vahidos, irritaciones de estómago, ardores, sofocación, sed, etc., alteraciones nerviosas.

Una cucharada en un vaso de agua es la mejor cerveza, y se puede cargar más ó ménos hasta tres cucharadas por vaso, y beberse á las comidas en reemplazo del vino, cerveza y gaseosas, y beberse á todo pasto á cualquier hora, ya como tónico y digestivo, ya para combatir lo dicho, atemperar, apagar la sed, etc.

Frasco, 4 rs., y la cerveza campesina concentrada para los mismos usos que el extracto, botella de cuartillo y medio, 5 pesetas. Ponteños, 6, botica.

El dolor de muelas.

Si es nervioso se quita en el acto oliendo el frasco de «Espíritu odontálgico», 12 rs., y si es por cáries aplicando la «odontalgina», frasco 8 rs. Exito admirable. También para enjuagarse cuando hay escoriaciones ó ulceraciones dolorosas, «Elixir odontálgico», 8 reales. Ponteños, 6, botica.

Magnesia contributiva,

espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, purgante, tónica estomacal, refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antigastrálgica, antidiapépsica, anticólica, desobstruente, derivativa, antiapoplética, antiherpética, antiéruptiva, contra la comezon ó picazon, la inapetencia, la jaqueca, el estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, gastritis crónica é inflamación del estómago, gastroreia ó catarro del estómago, pituita gástrica, ó flema acuosa del estómago, piroxis ó ardores del estómago, y también es diurética ó promueve la orina. Está compuesta la magnesia contributiva de productos salinos y vegetales, composicion exclusiva de Fernandez Izquierdo. Caja de ocho onzas, 16 rs. Madrid, Ponteños, 6. (Véase EL SIGLO del 16 de Abril.)

Polvos gasíferos de Seltz.

Equivalentes á 12 botellas de agua gaseosa. Caja con 12 dosis, 6 rs., y por 4 rs. más se remite. Son sedantes de la inervación gástrica y atemperantes, refrescantes y antiácidos. Se usan á todas horas. Ponteños, 6, botica.

Polvos gasíferos laxantes de Sedlitz

Caja de doce dosis 10 rs., y por 4 reales más se remite. «Purgante suave y sedante» de la inervación gástrica, usado por los que padeciendo del estómago necesitan purgarse á menudo, sin irritarse, y á la vez calman la inervación gástrica. Una dosis cada dos ó tres horas hasta presentarse las deposiciones. Ponteños, 6, botica.

MEDICAMENTOS ANTIRREUMÁTICOS, ANTIREUMÁTICOS Y ANTIGOTOSOS.

Las píldoras «antireumáticas ó las antigotosas», caja de cada clase con 50

píldoras, 20 rs., y con 3 rs. más se remiten, constituyen el mejor remedio contra el reuma ó contra la gota respectivamente, y tomando una píldora cada tres horas en los más agudos dolores se logra ir calmando hasta experimentar en dos ó tres días un alivio tan consolador que antes de concluir la caja hace crisis la enfermedad por bastante tiempo; y si se usa á la vez en fricciones tres ó cuatro veces al día el «bálsamo antireumático ó el antigotoso» respectivamente, el alivio se logra desde el primer día: el bálsamo cuesta cada frasco, que suele bastar, 20 reales. Ponteños, 6, botica.

Males nerviosos.

El nuevo medicamento que hace furor en toda Europa, es el «Bromuro de alcanfor», que en grajeas elaboradas por Fernandez Izquierdo, cajas de diez á 5 pesetas, y por 3 rs. más se remiten certificadas: conocido por todos los médicos de España, que por la prensa médica han visto sus propiedades y su clientela han experimentado el éxito de sus virtudes, es el gran específico de «todas las afecciones nerviosas», agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo: medicamento bármico, usado con éxito extraordinario en las más graves afecciones del sistema nervioso, y especialmente en «delirium tremens», insomnio, «corazón» ó baile de San Vito, convulsiones histéricas, «temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgias, poluciones nocturnas, afecciones del corazón;» y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos genito-urinarios y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Madrid, Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 27 de Febrero, 12 de Marzo.)

Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas, se curan en tres días con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs. y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas», pelos, postemas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6, botica.

Las almorranas.

Se curan á las pocas unturas con el Bálsamo antihemorroidal, frasco 10 rs. y las grietas del ano con el ungüento frasco 4 rs. Ponteños, 6, botica.

Las herpes.

Se curan con la pomada antiherpética, frasco 8 rs., y el Rob de 5 reales frasco, y si hay herpetismo los gruesos de Zarzaparrilla universal, frascos de 12 y 20 rs., y el Jarabe nogal iodado frasco 16 rs. Ponteños, 6, botica.

Las blenorragias,

(vulgo purgaciones) se curan en pocos días con la «Inyeccion antiblenorrágica al iodo», frasco 20 rs., y también con el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja 24 rs. Que se remite por 4 rs. más. Ponteños, 6, botica.

Contusiones.

Con la tintura árnica de las montañas de Reinosa, frascos de 8 y 16 reales. Ponteños, 6, botica.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Discusiones científicas.—Nomenclamientos.—Títulos académicos.—SECCION DE MADRID.—Ligera crítica de unos documentos sanitarios.—Del nitrato de amilo en la hemicránea, por el Dr. D. Pedro Alejandro Auber.—SECCION PRACTICA.—Curacion espontánea de una hernia inguinal estrangulada.—SECCION PROFESIONAL.—Sobre arreglo de partidos.—PRENSA MEDICA.—De la anemia perniciosa progresiva.—Accion fisiológica de los pilocarpus cultivados en Europa.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento de la dispepsia ácida.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del día 6 de Abril de 1876.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

DISCUSIONES CIENTÍFICAS.—NOMBRAMIENTOS.—TÍTULOS ACADÉMICOS.

Conforme prescribe el reglamento, y como es de costumbre, el jueves celebró la Real Academia de Medicina su correspondiente sesión semanal, y en ella hicieron uso de la palabra los Sres. Diaz Benito, Cortejarena, Iglesias y Calvo, entreteniendo agradable y útilmente á la concurrencia, bastante numerosa por cierto, aun dada la época en que nos hallamos, próximos á cerrarse todos los centros científicos. El primero de dichos académicos leyó, como ponente de la comisión de efemérides, un informe acerca de las enfermedades y constitución médica reinantes en los meses de Diciembre, Enero y Febrero, valiéndose para tal trabajo de los datos que mensualmente suministran los profesores de la Beneficencia domiciliaria: en dicho informe hizo notar la gran mortalidad habida en dichos meses, cuya causa no es fácil encontrar. El Sr. Cortejarena hizo ligeras observaciones acerca de las fiebres puerperales y otras afecciones de esta índole, que á su juicio y segun lo que prácticamente habia tenido ocasion de observar, se habian presentado en menor número que en años anteriores en la fecha misma de que se trata, así como tambien acerca de la carencia de datos que en el informe se notaba sobre las lesiones quirúrgicas. Acto seguido dió algunas esplicaciones el Sr. Iglesias, y el Dr. Calvo y Martin empezó á ocuparse del caso clínico referido en sesiones anteriores por otro señor académico. Hizo, sin antes señalar la importancia del estudio de los tumores malignos, una rápida escursión á las pasadas edades, é indicó lo poco que entonces se sabia de estas afecciones, viniendo paso á paso y por etapas sucesivas á parar á la época presente á las clasificaciones que las distintas escuelas

admiten. Al llegar á este punto, y despues de haber hecho constar los inesperados resultados á que dá lugar la estirpacion de un tumor de esa naturaleza, interrumpió su discurso por lo avanzado de la hora y quedó en el uso de la palabra para la sesión inmediata.

En la Academia Médico-Quirúrgica se celebró el pasado viernes la que á tal día correspondia. Suficientemente discutido el tema que durante muchas sesiones la ha ocupado, y no habiendo ningun señor académico que deseara terciar en el debate, cerróle nuestro co-redactor Sr. Cortezo, haciendo un resumen de cuanto del crup se habia dicho. Despues de estudiar las ideas vertidas por los diversos autores y por los académicos que han tratado este asunto, se adhirió á las teorías alemanas, señalando las diferencias que existen entre la laringitis crupal, el crup propiamente dicho y la difteritis, y pasó al tratamiento, analizando todos los que para esta enfermedad se han recomendado, esplicando la acción ó manera de obrar de algunos medicamentos, y declarándose partidario de la traqueotomía, siempre que se hallase el enfermo en condiciones para practicarla. El discurso de nuestro amigo fué tan elocuente como todos los suyos, y por lo mismo no descendemos á tributarle elogios, que en nosotros habian de parecer interesados.

—La semana que hoy termina ha sido de agitación y de movimiento casi continuo para los médicos hidrólogos, que, segun nuestras noticias, se han reunido y ocupado del candente asunto que tanto les interesa. Por hoy sólo podemos decir, que han sido nombrados médicos-directores, en propiedad, de establecimientos de baños y aguas minerales, los señores siguientes, que proceden del concurso libre: D. Justo Jimenez de Pedro, D. José María Hernandez, D. Luis María Aguilera, D. Augusto Estrada y D. Gregorio Zaldúa, y se les ha destinado respectivamente á las plazas de Graena, Fitero Viejo, Grávalos, Alange y Concepcion de Peralta.

—Ignoramos si años atrás habia en el ministerio de Fomento un negociado especial para la expedición de títulos académicos; mas hubiéralo ó nó, allí se expedian con algun orden. Ahora aseguran los periódicos que se ha dispuesto crear ese negociado, y lo celebramos de todas veras, ya que no ha de aumentarse por esto, segun parece, el número de empleados, ni por tanto los gastos públicos. ¡Y ojalá acertara á establecerse con inteligencia ese negociado! En esto de los títulos importa mucho adoptar las debidas precauciones á

fin de evitar una facilísima *errata*, que consiste en la simple intercalacion de una letra: la *expedicion*, puede fácilmente, ¡y casos se han visto!, convertirse en *expedicion*... ¡Dios quiera que en adelante no se trabuquen estas palabras!

DECIO CARLAN.

MADRID 21 DE MAYO DE 1876.

LIGERA CRITICA DE UNOS DOCUMENTOS SANITARIOS.

Ofrecimos en uno de nuestros anteriores números hacer un breve exámen de los documentos que en él transcribíamos,—tomados de la *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*—relativos al convenio sanitario internacional, todavía en proyecto, que se celebrará ó nó más ó ménos en conformidad á las conclusiones adoptadas por la Conferencia de Viena, y de necesidad es cumplir aquella oferta.

No sin alguna repugnancia lo hacemos, por cuanto tiene poco de agradable, tratándose de asuntos internacionales, escribir ni aun la cosa más leve que interpretarse pueda en sentido poco favorable al prestigio del Gobierno español; mas no deja de ser conveniente oponer algun suave correctivo á la ligereza y escasez de conocimientos con que suele procederse en asuntos de sanidad, dando así márgen al desfavorable concepto en que, no sin alguna razon, suelen tenernos los extranjeros.

Conviene, ante todas cosas, advertir que á los mencionados documentos precedió otro que les sirve como de base y de punto de partida: una real orden de 9 de Setiembre de 1875, primero de carácter diplomático concerniente á los acuerdos de la Conferencia, en que se dió respuesta á una nota del señor Conde de Andrassy, que encerraba los proyectos de contrato sometidos á los Gobiernos participantes de la Conferencia.

Muy de notar es en todos ellos la formal insistencia en declarar que nuestro Gobierno *se adhiere* á lo acordado por la Conferencia de Viena, para entrar despues en el exámen de los puntos diversos que el tratado internacional habrá de comprender, y declarar que en efecto... *no se adhiere* realmente sino *sub conditione*.

Considera nuestro Gobierno los dos tratados propuestos por el austro-húngaro,—el uno con objeto de establecer reglas uniformes para combatir las epidemias (copiamos), y el otro con el propósito de crear una comision internacional permanente de epidemias—«como de extraordinaria importancia para las relaciones político-internacionales y para la salud de los pueblos;» dice que «el asunto señala un

verdadero paso en el progreso de la Administración pública y de las ciencias médicas», y añade que «el Gobierno español, siempre dispuesto á cooperar en las grandes empresas, despues de un meditado estudio de las conclusiones de la Conferencia, en el cual ha tomado parte el Real Consejo de Sanidad, no puede ménos de adherirse al pensamiento iniciado por el Gobierno de S. M. I. y R. y está dispuesto á ratificar lo convenido, segun su propio criterio, por los delegados médicos internacionales reunidos en Viena... y á firmar en su dia los contratos aludidos, si tal como se presentan tienen la significacion que dá España á algunos de los artículos y conclusiones de la Conferencia.

Examínese bien el párrafo transcrito: por una parte el pensamiento es de *extraordinaria importancia*; el asunto señala un *verdadero progreso*, «y el Gobierno español—prévio un detenido estudio de las conclusiones en que ha tomado parte el Consejo de Sanidad—no puede ménos de adherirse al pensamiento, y está dispuesto á ratificar lo convenido por los delegados médicos y á firmar los contratos; pero con esta singularísima condicion, «*si tal como se presentan tienen la significacion que dá España á algunos de los artículos ó conclusiones.*»

De tan extraña manera se preparó desde luego nuestro Gobierno á desaprobarnos unas veces y á dificultar otras, buena parte de lo que parece hallarse dispuesto á aprobar *en monton* de aquel detenido estudio en que el Consejo de Sanidad parece que tomó una mínima y quizás *ininteligente* parte; estudio tan eficaz, que en su consecuencia no podía ménos de adherirse, y hallándose el texto de las conclusiones de la Conferencia tan al alcance de las mas endeble inteligencia, ¿puede dudarse si tendrá ó nó dichas conclusiones la significacion que dá España á algunas de ellas?

Parécenos que hubiera sido preferible y más sincero manifestar con sencillez que el Gobierno español, aplaudiendo el buen deseo del austro-húngaro, no podía aceptar sin embargo tales ó cuales conclusiones.

Mas veamos en que términos ha manifestado nuestro Gobierno su *adhesion definitiva*.

Dícese en el documento de 18 de Octubre del pasado año de 1875, que examinado el proyecto de convenio sanitario internacional ha acordado el Gobierno adherirse á él, ateniéndose á la letra y espíritu de los artículos 5.º, 7.º y 8.º de las conclusiones de la Conferencia, lo cual es cosa tan puesta en razon que no habia la menor necesidad de decirlo: son cláusulas del convenio, hacen parte de él y mal podía dejar de admitirlas quien admitiera *todo*. O esa redundancia queda reducida á purísima *morlés de morlés*, ó en otro caso arguye una ocu-



ta mira, una necesaria y desfavorable capciosidad.

No tarda mucho en quedar el velado pensamiento en desnudez completa, por cuanto sigue de cerca la advertencia de que España aplicará cuarentenas de rigor á las procedencias, en la forma indicada en la real orden de 9 de Setiembre anterior que sirvió de respuesta á la nota del ministro plenipotenciario de Austria-Hungria; y con la reserva de que España no renuncia su derecho á adoptar medidas cuarentenarias, así en el interior de su territorio como en las fronteras de Francia y Portugal, cuando casos extraordinarios y anormales lo requieran. Del campo de San Roque nada se dice.

En los términos siguientes acepta el Gobierno español las conclusiones de la Conferencia de Viena:

España se decide por el sistema de cuarentenas, y funda su régimen en lo previsto en los artículos 5.º, 7.º y 8.º de dichas conclusiones, que son los artículos 13, 15 y 16 del convenio sanitario que ha de celebrarse.

Pues bien, esto equivale á desechar, al ménos en mucha parte, los cuatro artículos anteriores, que son los más generales, los más comprensivos, los que forman la base del sistema cuarentenario adoptado en la capital del imperio austro-húngaro. Y ¿qué artículos son esos en que funda España su régimen sanitario? En el artículo 5.º que consiente las *precauciones especiales* que determinará la autoridad sanitaria del puerto de arribada respecto á los buques reputados *particularmente* peligrosos para la salud pública; en el 7.º, que se refiere á casos excepcionales enteramente conformes con las leyes y prácticas sanitarias de todos los países en que se halla establecido el sistema de cuarentenas, y en el 8.º, en que se declara que no son de rigor las medidas de desinfección en los casos de simple sospecha, pero que pueden, sin embargo, practicarse si lo juzga conveniente la autoridad sanitaria.

¿Qué fundamento para un régimen sanitario! ¿Podrá reprimir la risa cualquier persona medianamente entendida que esto lea? ¡Fundamento del sistema una regla *particular*, aunque ciertamente importantísima, y otras dos reglas de *orden secundario que acepta todo el mundo* y no puede ménos de aceptar si aspira á conseguir la preservación de las pestilencias mediante las cuarentenas! ¿Es cosa razonable tomar por base ó fundamento de un edificio su coronamiento, su techumbre, su ornamento y filicies?

En buen hora que nuestro Gobierno estime en lo mucho que vale el art. 5.º, y se proponga aplicarle á todos los buques reputados como peligrosos para la salud; pero estas precauciones *especiales* no pueden erigirse en regla, aunque en ciertas circunstancias extremas deban generalizarse no poco. Mas no

era necesario *ni aun hacer mencion* de esto, por cuanto que el tratado lo autoriza y consiente. Y ¿para qué tomar como fundamento los arts. 7.º y 8.º, ni aún mencionarlos siquiera, haciendo parte también del tratado y estando conformes con la doctrina cuarentenaria corriente y además con nuestra legislación?

Pero ya que fundamento semejante haya de sostener al balumbo de nuestro régimen sanitario, más desmantelado cada día, ¿por qué dejar al art. 6.º como en el olvido y el desprecio? ¿Vale, en realidad, menos que el 5.º, ni deja de valer más que el 7.º y 8.º? ¡Ahí es nada la facultad de enviar á los lazaretos aquellos buques que deban ser objeto de precauciones especiales, cuando los recursos locales no permitan ejecutar las medidas prescritas! Es este artículo tan esencial complemento del 5.º que sin él carecería este de valor. ¿Abundan tanto quizás los recursos locales en la generalidad de nuestros puertos para ejecutar las más esenciales medidas sanitarias? ¿No vendrá á ser esta una regla casi general, donde nadie piensa en construir buenos lazaretos?

Dejemos ya los *fundamentos*—¡buenos fundamentos están!—de nuestro régimen sanitario del porvenir, si es que llega el tratado á celebrarse, y prosigamos el exámen de las condiciones que para su ratificación encarga el Gobierno al representante diplomático de España en Viena que haga consignar en el protocolo.

«España considera peligrosos los buques que »vengan directamente de puerto súcio, sea cual »fuere el número de días empleados en el viaje, por »cuanto aceptada la doctrina científica de la Conferencia de Viena, necesariamente tiene que admitirse que en ningún paraje mejor que en una »nave y en su misma carga existen de ordinario »condiciones para constituir la atmósfera confinada, »dentro de la que se mantiene por un tiempo indefinido el germen de su primitiva actividad...»

Lo primero que ocurre al leer esto, es que sobran en género tal de documentos los razonamientos más ó ménos científicos, siendo muy preferible expresarse con sencillez, evitando todo colorido pedantesco... España, y como ella todas las naciones, consideran peligrosos los buques procedentes de puertos súcios: en lo que varían es en el rigor del trato sanitario á que haya de sujetárseles. También merecieron á la Conferencia ese concepto, y por merecérselo los comprendió todos en la categoría de *sospechosos*. Y aun admitiendo que la doctrina científica de la Conferencia fuera tal y cual se ha hecho decir al Gobierno español,—puesto que exigiria largas explicaciones, en este lugar y ocasión ociosas—puede sostenerse que hay en el conjunto de las conclusiones medios de sobra para acabar, cuando sea presumi-

ble, con esa atmósfera confinada y de duración indefinida, cuya atmósfera—y sea dicho de paso—no se ha hecho sentir hasta el presente de una manera tan determinada y clara que pueda admitírsela sin pruebas.

¿Para qué suscitar dificultades, mostrando en ello cierta complacencia, cuando el proyecto de convenio pone en manos del Gobierno clara y terminantemente, sobrados medios para obviar esos peligros más ó menos fundados? ¿No toma el Gobierno por fundamento de su régimen sanitario en fárfara los artículos 5.º, 7.º y 8.º, y no acabamos de decir que el 6.º no vale menos? Pues con aplicarlos sencillamente se salía del paso en último apuro, y quedaban todas las dificultades vencidas. ¿Se teme acaso dar motivo á quejas y reclamaciones de los ministros y cónsules extranjeros? Pues de cierto serán tanto más numerosas, cuanto esmero mayor se ponga en establecer distinciones y prever los casos que puedan ocurrir.

Prosigamos, que vamos á ver pronto los recursos á que nuestro Gobierno ha estimado oportuno apelar para poner al país enteramente á cubierto de peligros sanitarios.

Considéranse peligrosos:

1.º Los buques «procedentes de puerto súcio que hayan sufrido en otro la inspección médica, si vienen con cargamento susceptible del punto infecto ó con género contumaz del intermedio.»—Pero señor, ¿para qué contar á nadie cosas semejantes? Téngalos por peligrosos muy enhorabuena, que esto no se opone lo más mínimo á las conclusiones de la Conferencia, ni por tanto al tratado, y ocioso es írselo á contar á las otras naciones. Respecto á la inspección médica, ¿quién ha soñado siquiera que pueda tener valor alguno obligatorio en las naciones que opten por el sistema de cuarentenas? Cosa clara es que la inspección carece en ellas de todo valor, y no hay en verdad para qué tratar del asunto, como la cuarentena podrá no dispensar de la inspección en las naciones que la acepten. Ni hay tampoco para qué decir que los buques venidos de puerto súcio, tomen ó no cargamento de género susceptible en puerto intermedio, son peligrosos. Esto ya se sabe, y parece, como solicitar garantías, reconocidas do quiera, otorgadas é indisputables. ¿Para qué decirlo?

2.º «Los que hayan tenido accidentes sospechosos á bordo.»—¿Pues para qué se ha celebrado la Conferencia y se ha de firmar un tratado internacional, si hubiera de prescindirse de precauciones tocante á las naves que hayan tenido á bordo accidentes sospechosos? ¿No es toda esta prosa completamente inútil? El sistema entero de cuarentenas acredita la conformidad más cabal en este punto.

3.º «Aquellos cuyo estado higiénico sea deplorable.» ¡Válganos Dios! ¿Es formal esto siquiera? ¿Para cuándo han de dejarse las precauciones especiales é ilimitadas que el artículo 5.º concede? ¡Hablar por hablar! Moler y no hacer harina.

4.º «Los que en puerto extranjero hayan sufrido una cuarentena de veinticuatro horas, tres días, menos de siete en fin.» ¿Quién lo duda? En casos tales puede imponerse una cuarentena *complementaria*, como la establecida en el artículo 37 de nuestra ley de sanidad vigente. ¿Se opone á ello en algo el proyecto de convenio internacional? ¡Qué afán por acumular impertinencias, dando el aspecto de complicado y enredoso á un asunto sencillísimo y llano!

5.º «Los que vengan sin patente y no justifiquen su falta, y en general todos los que por sus condiciones no hayan sufrido en el extranjero las medidas que las leyes de España ordenan para garantizar la salud pública.»

Pues estas medidas que las leyes de España ordenan, son, ni más ni menos, las prescripciones emanadas de la doctrina cuarentenaria que han adoptado siempre y hacen guardar cuantos Gobiernos tienen establecidas cuarentenas.

Huelgan por tanto las precedentes explicaciones, son de todo punto ociosas y no han debido consignarse en documento diplomático alguno.

Lo que no huelga es la siguiente conclusión, por cuanto señala un notable apartamiento de lo acordado en la Conferencia, y puede dificultar la ratificación del tratado por España.

«A todas estas procedencias aplicará España cuarentena de rigor en lazareto sucio, comenzando á contarse la cuarentena después de hecha la descarga de efectos contumaces, pasajeros y tripulantes, y alistado el buque para la desinfección.»

Confúndense aquí, en una medida general, los buques sospechosos y los infestados, sujetándolos todos á cuarentena de rigor; mientras que la Conferencia ha sido mucho menos severa relativamente á los sospechosos. Un Gobierno bien dispuesto en favor del pensamiento de armonía que inspiró la celebración de la Conferencia, no procedería en verdad de esa suerte, sobre todo pudiendo utilizar en un reglamento bien hecho los abundantes recursos con que el Convenio le brinda; pero el nuestro ha querido echarla, sin necesidad en esto, de intolerante y riguroso, ya que en otros asuntos peque por una tolerancia escesiva.

Lo que nos ha hecho principalmente gracia, es aquello de la *descarga de efectos contumaces*. ¿Cuántos buques se descargarán á plan barrido en nuestros lazaretos? Los extranjeros que tales cosas lean, creerán que en punto á sanidad hay en España

algo más que una *farsa*, mejor *utilitaria* que *sanitaria*.

Tal es el punto en que principalmente disentimos de la resolución del Gobierno; y en verdad, no porque el artículo 2.º del convenio nos satisfaga, sino porque descubrimos sobrado remedio á su imperfección en el conjunto del sistema de cuarentenas.

Pongamos cuanto antes término á este artículo, suponiendo á los lectores satisfechos de sanidad marítima, y pasemos con rapidez sobre el texto de la nota que se destina á ser consignada en el protocolo del Congreso sanitario internacional de Viena.

España entiende por puerto intermedio y de escala para los efectos sanitarios, lo que no puede menos de entenderse; por cuya razón no había tampoco necesidad alguna de explicarlo. Por otra parte, muy dueña es de entender lo que guste y de sujetar á la cuarentena que la ley actual impone, y aunque sea algo mayor. Prosigamos.

«La cuarentena de rigor en España será ordinariamente de siete días, y el Gobierno español se reserva el derecho de ampliarla á diez ó más, siempre que lo demanden circunstancias especiales.» Esto se halla en conformidad con los artículos 1.º y 5.º; pero tampoco había la menor necesidad de decirlo, por esa razón misma. El Gobierno francés se ha reducido en el reglamento general de Sanidad publicado el 5 de Marzo anterior, á señalar la siguiente cuarentena para los buques infestados (los que han tenido á bordo accidentes ciertos ó probables de la enfermedad pestilencial, sea en el puerto de partida, durante la travesía ó á la llegada):

«Esta cuarentena, dice, es de siete días completos para las personas, á contar desde su aislamiento en el lazareto: en ciertos casos excepcionales puede estenderse hasta diez días si lo estima el Consejo sanitario.»

No ha necesitado hacer referencia al artículo 5.º de las conclusiones de la Conferencia, ni tampoco á los restantes: se ha limitado, como es lo razonable, á sentar las reglas generales, dejando al cuidado de las autoridades sanitarias la aplicación en su caso de las facultades discrecionales que dichos artículos conceden, y de otras á que obligar pueda la ley imperiosa de la necesidad.

«En punto á cuarentenas terrestres, España mantendrá en vigor los artículos 57, 58 y 59 de su ley de sanidad... reservándose el derecho de adoptar el régimen cuarentenario que estime conveniente, así en lo interior de su territorio, como en las fronteras de Portugal y Francia en casos extraordinarios y anormales á juicio del Gobierno.»

Punto es el de las cuarentenas terrestres en las fronteras en que el Gobierno se aparta de las Conclusiones de la Conferencia. Sin embargo, no cree-

mos que sea este un obstáculo que impida la ratificación del tratado. Las otras naciones pueden estar, y estarán ciertamente, seguras de que no se establecerán, ni habrá para qué, si llegara una pestilencia á ponerse tan cercana. Lo ocurrido hasta el presente, es prenda segura de lo que habrá de suceder en adelante. Ahora, en el interior, es el Gobierno muy dueño de hacer *lo que quiera*, y buena necesidad hay de adoptar un sistema completo y eficaz de defensa para hallarnos apercibidos si ocurre alguna eventualidad. Pero estas cosas no hay la menor necesidad de írselas á contar á los gobiernos extranjeros.

¿Se celebrará, después de todo, el tratado internacional? Nos inclinamos mucho á creer que si Austria-Hungría no desiste de sus gestiones, logrará verle ratificado; pero también abrigamos el más profundo convencimiento de su escasa utilidad. Cada nación opondrá unas ú otras dificultades, establecerá condiciones, hará sus reservas, y resultará en definitiva que habiéndose aspirado á una completa armonía, á la unidad cuarentenaria, no solamente dá la Conferencia de Viena por fruto dos sistemas de preservación contra el cólera morbo,— el de la *inspección* y el de las *cuarentenas*—sino que se subdivide el último en una multitud de variedades, aunque comprendidas todas dentro de más estrechos límites. Quedaremos en este punto, poco más ó menos, como estábamos.

El nuevo reglamento francés, en nada se opone al convenio internacional proyectado. Así debía esperarse desde luego, habiéndose apartado poquísimo de lo establecido en Francia el sistema de cuarentenas que la Conferencia aprobó; habiendo sido el ponente M. Fauvel en el comité consultivo de higiene pública, y no habiendo allí manos profanas que se complazcan en estropear, á título de hábiles enmiendas, lo que hacen con el debido conocimiento personas y cuerpos competentes.

M. A.

Del nitrato de amilo en la hemicránea, por el Dr. D. Pedro Alejandro Auber.

Es la hemicránea una de esas enfermedades que, cuando son esenciales, sin haber llevado jamás á nadie al sepulcro amargan, sin embargo, la existencia extraordinariamente. Perdida se halla en ese confuso grupo de afecciones que el público en general designa con el nombre convencional de *enfermedades de los nervios*, y que lejos de despertar un sentimiento de conmiseración hacen brotar más bien de los labios una sonrisa de incredulidad; á pesar de que los adelantamientos de la ciencia moderna han conseguido curar en parte las heridas en ellas abiertas por las punzantes sátiras de Molière y de nuestros mejores autores cómicos. Y sin embargo, los que las padecen saben que proporcionan horribles sufrimientos, al par que la terapéutica queda

desarmada la mayor parte de las veces, cuando trata de combatirlas. Consúltese un formulario contra la *jaqueca*, nombre con que es conocida vulgarmente la hemicránea, y se encontrará una larga lista de los medicamentos que en ella se han usado, lista que sólo expresa la riqueza de la impotencia, alegándose, cuando más, que el preparado que hace bien al uno es inútil en otro, y vice-versa.

Culpa es esta, en parte, de los medios de que podemos disponer y culpa también por otra de no hacer una distinción capital entre la hemicránea como fenómeno sintomático y la hemicránea esencial. La primera, expresión parcial, frase interrumpida del lenguaje que para sus manifestaciones emplean las diátesis góticas y hemorroidal, la sífilis y otros muchos estados generales que invaden directa ó indirectamente la economía *totius substantiae*, claro está que debe ceder á los modificadores de dichos estados generales, de los cuales no es más que un simple factor, que ya supieron distinguir los antiguos, hasta que Sauvages introdujo la confusión con el nombre de *cefálea*. La segunda ocupa por sí sola toda la escena; acibara la existencia del que padeciéndola se vé constantemente amagado por esa otra espada de Damocles, y es la que ha puesto y pone incesantemente á prueba la sagacidad y los conocimientos del práctico.

El lazo cada día más estrecho que une íntimamente á la química, sobre todo á la orgánica, con la terapéutica, ensancha sin cesar los recursos de esta última ciencia, y respecto á la afección que nos ocupa, vamos á examinar brevemente un medicamento recién introducido en el arte de curar, que ofrece lisonjeras esperanzas en el tratamiento de algunas afecciones nerviosas.

Dicha sustancia es el *nitrito de amilo*, cuya fórmula química es $\text{C}_5\text{H}_{11}\text{O}_2\text{N}$. Se presenta en el estado líquido, con un color amarillento, se evapora con bastante facilidad, desprendiendo un olor ligeramente etéreo, que otros comparan al de las manzanas. Preparado por el inteligente farmacéutico Dr. Palacios, hemos tenido ocasión de usarlo en algunos casos, de los cuales vamos á hacer una ligera reseña.

Observación I.—Doña A. de M., viuda, de unos 56 años, hace ya muchos que padece una hemicránea derecha, que le repite con extraordinaria frecuencia, anterior á la edad crítica, y que en estos últimos años, á consecuencia de graves disgustos de familia, se ha hecho casi diaria, adquiriendo una intensidad indecible. No hemos tenido ocasión de examinarla durante uno de esos ataques; pero nos refiere todos los síntomas tan conocidos de la enfermedad que nos ocupa. Menstruada desde los 16 años, no ha tenido en el transcurso de su vida ninguna afección grave, y aparte la hemicránea y las penas morales, se encuentra bien de salud. La recomendamos el nitrito de amilo, que estuvo empleando algún tiempo á la dosis de dos gotas, habiendo obtenido una ligera mejoría que no tardó en desaparecer para continuar después la afección en el mismo estado, por lo cual abandonó el tratamiento.

Observación II. D. G. de L., militar, de unos 42 años próximamente, sin antecedentes sífilíticos, palúdicos ni reumáticos, contrajo hace un año en Cuba una violenta hemicránea izquierda, y á pesar de haber empleado un variado y numeroso plan curativo, usando la quinina, los

opiáceos, el hierro, los baños de ducha, etc., no obtuvo resultado ninguno. Le recomendamos el éter amil-nitroso, á la dosis de seis gotas, en el momento en que sentía una violenta constricción en la frente, fenómeno que á manera de un *aura* le indicaba la invasión de la hemicránea, y consiguió hacer abortar los accesos. Con su uso experimentaba una especie de embriaguez que se manifestaba por una locuacidad exagerada; notaba una fuerte sensación de calor en la cabeza, algunos ligeros vértigos, y, finalmente, se quedaba dormido, despertándose después nada más que con un ligero aturdimiento. Hace ya dos meses, poco más ó menos, que lo emplea, y hasta ahora ha conseguido hacer abortar los accesos que se presentaban por lo general una vez á la semana.

Observación III. Esta última nos concierne personalmente, y hemos tenido ocasión de hacerla con alguna minuciosidad. Ligada con trastornos dispépticos ya muy antiguos, y que han resistido á toda clase de tratamiento, la enfermedad nos invade la mitad izquierda del cráneo; es más frecuente en la primavera y el verano, que en las otras dos estaciones del año, y nos ha permitido comprobar la exactitud de las observaciones de Du Boys Reymond. Sin *aura* precedente, poco á poco se nos manifiesta un dolor en la mitad izquierda de la región frontal, dolor que al par que aumenta de intensidad, invade gradualmente de delante atrás la mitad izquierda del cráneo. Los fenómenos por parte de los aparatos sensitivos, consisten en fotopsias, fotofobia bastante intensa, lagrimeo y hundimiento del ojo izquierdo. La pupila permanece en estado normal ó ligeramente contraída. Por parte del aparato auditivo, existe hiperestesia, zumbidos de oídos. El del gusto manifiesta alteraciones por una anorexia profunda, y una repugnancia invencible sólo al recuerdo de los alimentos. La cara se presenta con una palidez muy notable, se desarrollan vértigos que provocan náuseas, las cuales, á su turno, se convierten en vómitos, unas veces alimenticios, otras mucosos ó biliosos. El pulso se conserva blando y más lento que el estado normal. Finalmente, después de una viva lucha de dos á cuatro ó seis horas con un dolor intensísimo que se exacerba con el ruido, los movimientosos ó la tos, un sueño reparador viene á poner término á aquel estado angustioso. Desde que comenzamos á emplear el nitrito de amilo, hemos tenido ocasión de usarlo dos veces, en el momento en que sin *aura* anterior, como ya hemos dicho, conocíamos, sin embargo, la proximidad del ataque, por una irritabilidad extraordinaria, incapacidad para todo trabajo intelectual, y cierta inquietud vaga, presentimiento de los sufrimientos que íbamos á experimentar. Con cinco gotas de la indicada sustancia, hemos tenido ocasión de hacer abortar los dos accesos, sin que nos quedara más que un aturdimiento ligero, que también se nos presenta al fin del ataque, cuando éste ha recorrido todos sus períodos, que persiste por más de doce horas. A los 10 ó 20 minutos de su administración, experimentamos una suave sensación de calor en la cabeza; el rostro se pone encendido, las arterias temporales latén con más fuerza, los movimientos del corazón se hacen más rápidos, no hay aumento de temperatura, la inteligencia parece que se aclara y el dolor desapareciendo rápidamente, hasta que al fin conseguimos conciliar el sueño.

Este reducido número de observaciones no bastaría para asentar la reputación del nitrito de amilo en la hemicránea, si no viniera á corroborar las que varios prácticos, tales como Zuntz, Gerber, Behrendt, Feld y otros han podido recoger, y que, consignadas en un buen trabajo del Dr. Pick, acerca de la acción fisiológica y terapéutica de dicha sustancia, nos han permitido formar la siguiente estadística, referente sólo á la hemicránea:

Casos de curación.	9
— mejoría.	7
Resultados nulos.	2
Empeoramiento.	1
Total.	19

De estas cifras se deduce que en la hemicránea, afección excesivamente rebelde á todos los tratamientos, se obtiene con el nitrito de amilo un 83'3 por 100 próximamente de curación ó mejoría, y pocos son los medicamentos que pueden presentar en terapéutica tan brillantes resultados.

Los excelentes trabajos de Du Boys Reimond acerca de dicha enfermedad, nos permitirán darnos una explicación bastante aproximada del éxito del nitrito de amilo en ella. En efecto, el sabio profesor berlinés ha demostrado que los trastornos cerebrales que la producen se encuentran en la esfera del simpático cervical, siendo producidos por la excitación de esta parte del gran nervio de la vida orgánica. Adoptando la denominación de Gotz, vemos que los nervios vaso-motores, procedentes del gran simpático, merecen llevar el nombre de *refrenadores* por su oposición á los que, partiendo del sistema cerebro-raquídeo, se conocen con el de *vaso-dilatadores*, y que por consiguiente la excitación de aquel pondrá más en relieve todavía la acción de los refrenadores, lo cual determinará una constricción vascular que se traduce al exterior por la palidez mortal de la cara, el hundimiento del globo del ojo y la dilatación de la pupila. Esta misma retracción de los vasos encefálicos trae en pos de sí una anemia cerebral, que puede dar razón de la mayor parte de los fenómenos que se observan en la hemicránea. La explicación que dicho autor suministra del dolor, no puede ser más ingeniosa. La contracción de las fibras lisas de las arteriolas determina una compresión de los filetes terminales nerviosos, ó mejor dicho de la red intravaginal, que á semejanza de los plexos de Meisner y de Nerbach del intestino delgado, forma el filete terminal en el interior de la fibra-célula vascular, produciéndose dicha sensación análoga en su patología al dolor que se observa en el útero grávido cuando se contrae, ó al de la angina de pecho. A este creemos debe agregarse el producido en la misma sustancia cerebral. Los experimentos de Magendie, Chauveau y otros fisiólogos, han demostrado que los hemisferios cerebrales pueden ser incinidos, cauterizados, sin despertar sufrimiento en el animal, como ya lo había observado con notable talento Van Swieten; pero aparte que esta particularidad no es general, pues no existe en las capas ópticas, en los pedúnculos cerebrales y cerebelosos y en otras porciones del encéfalo, los experimentos de Longet le demostraron que la bóveda de tres pilares y el tabique transparente, insensibles en el estado fisiológico, son excesivamente dolorosos en el pato-

lógico. En nuestra ignorancia actual, pensamos que las lesiones que se producen en la hemicránea son puramente dinámicas; pero aun así, recordando que su causa fundamental es la constricción de las arteriales encefálicas, puede aceptarse la noción del dolor en la sustancia cerebral, recordando la elegante metáfora de Romberg, el cual dice que la sensación dolorosa que se observa en algunas obstrucciones embólicas, «es el grito imperioso de los nervios que reclaman una sangre generosa que los nutra.»

Así como hemos diseñado á grandes rasgos la patogenia de la hemicránea, vamos á hacer otro tanto con los efectos fisiológicos del nitrito de amilo, y para que se vea mejor el enlace de estas cuestiones, extractaremos rápidamente una observación del Dr. Gerber, donde está bien manifestado:

«Un hombre de 45 años, no muy robusto, pero siempre sano, padece desde hace ya muchos años unos accesos que vuelven con regularidad, de una hemicránea tan violenta, que tiene que permanecer en cama uno ó dos días sin movimiento. Los baños de ducha, los de mar, etc., sólo produjeron una ligera mejoría. Durante el ataque, el paciente se pone extraordinariamente pálido y abatido, así es que enseguida salta la idea de que el dolor es producido por un espasmo de los vasos cerebrales, es decir, una neurosis vaso-motora. Se le administró el amil-nitrito y su acción no pudo ser más brillante; apenas hubo aspirado algunas gotas, se puso el rostro muy encendido, el dolor desapareció enseguida y se hizo abortar el acceso.»

En efecto, el fenómeno más importante y constante que determina dicha sustancia es la dilatación de las arteriolas superiores, produciendo una rubicundez muy notable en la cara, el cuello y las partes superiores del tórax. Estos fenómenos se extienden también á las subdivisiones de la carótida interna; y los enfermos, según la predisposición individual, se ponen unas veces extremadamente alegres y conversadores, otras rien sin causa alguna. Koehler dice además que las cortas cantidades de nitrito de amilo que se desprendían destapando un frasco en la habitación eran suficientes para provocar en él «la sensación de un lazo constrictor alrededor de la cabeza, con un nudo correspondiente á una de las regiones temporales.» Esta será sin duda una particularidad individual, pues en los casos de que tenemos noticia, no se hace mención de este hecho.

En virtud de los efectos que acabamos de bosquejar, empleado el éter amilo-nitroso en la hemicránea, se combate la constricción de los vasos cerebrales que por medio de la excitación del simpático cervical determina aquella. La tendencia á disminuir su calibre que presentan las arteriolas, es vencida por la acción dilatadora del nitrito de amilo y de este conflicto pato-terapéutico, si se nos permite la frase, resulta que el ataque aborta.

Siendo este efecto dilatador de las arteriolas, especial (aunque nos repugne sobremanera el uso de esta palabra en medicina) del nitrito de amilo, el fenómeno más constante que produce aplicado al organismo, su uso está justificado en la hemicránea, cualquiera que sea la teoría que se adopte para explicar su acción. Según ellas, unos creen que vá á obrar inmediatamente sobre las fibras-células de las paredes vasculares, produciendo su relajación; otros piensan que este efecto no es más que indirecto, actuando antes

sobre los filetes vaso-motores simpáticos. La primera, ideada por Brunton, cuenta entre sus partidarios á Schüller y Pick; la segunda, emitida por Beruhcim, puede decirse que la ha hecho suya con sus experimentos Filehne. Este último cita una observación de gran valor. Practicando una pequeña abertura en la pared torácica de un conejo, observaba la coloración del pulmón al través de la transparencia de la pleura, y haciendo luego aspirar al animal algunas gotas de nitrito de amilo, encuentra que la coloración de la parte inspeccionada no varía, lo cual tendría que suceder si dicha sustancia actuase inmediatamente sobre las paredes vasculares. Pick rebate este experimento con la débil arma de la hipótesis, diciendo que, como hace observar Samelsolus, aun no se sabe si el nitrito de amilo obra en sustancia ó por sus productos de derivación, argumento que en resumen no prueba nada, y además alega que poniéndose inmediatamente en contacto con las ramificaciones de las venas pulmonales, la relajación de su musculatura debe producir la anemia del órgano. Esto es cierto, pero Filehne dice que no ha observado ningún cambio de coloración, lo cual reduce á la nada el argumento.

En apoyo de su opinión, cita Pick un experimento que aunque muy concluyente al parecer, está muy lejos de derramar ninguna luz sobre la cuestión. Toma un fragmento del tejido muscular subcutáneo de una sanguijuela, formado por fibras de Koelliker, lo coloca en la platina de un microscopio bajo una cámara húmeda de Reeklinghausen, y observa el movimiento ondulatorio normal, ya descrito por Heidenhein. Introduce luego algunas gotas de nitrito de amilo en la cámara húmeda y percibe la relajación del fragmento muscular. Aparentemente, aquí no hay fibras nerviosas, y por consiguiente parece lógico admitir que la sustancia obra inmediatamente sobre la contractilidad muscular. Pero para aceptar las conclusiones de Pick sería preciso dar por demostrada una cuestión que, aun cuando hace ya cerca de un siglo que se está debatiendo, puede considerarse hoy más que nunca en litigio. Nos referimos á la famosa irritabilidad halleriana, á quien resucitaron del letargo en que yacía los trabajos de Cl. Bernard sobre el curar y los estudios de Koelliker. Pero estos á su vez han quedado destruidos por los de Funke, Eckhardt y otros. En artículo de esta índole no nos es posible entrar en pormenores, y sólo diremos que á nuestro modo de ver no es dable establecer una opinión positiva acerca de esta materia.

Hemos mencionado las dos opiniones que reinan acerca del modo de obrar del nitrito de amilo; más con el objeto de darlas á conocer, que por la influencia que puedan ejercer en la cuestión que nos ocupa. Aunque sin haber practicado trabajos especiales sobre este punto, nos inclinamos á admitir su acción sobre los vasos motores del simpático; pero cualquiera que sea la teoría que se adopte, el hecho existe en realidad, es decir, las ventajas que brinda el citado medicamento en una enfermedad tan común como la hemicránea, que cualquier práctico con mediana clientela tendrá ocasión de observar varios casos al año.

Dos palabras nada más diremos acerca de la dosis y el modo de usarlo. La mejor manera de conservarlo consiste en guardarlo en uno de esos pequeños frascos de perfumes, que además del tapon de cristal esmerilado, tienen otro exterior de metal. Con esto se combate del mejor modo

posible la evaporación, y los enfermos pueden tener 25 ó 30 gramos en su poder, para emplearle cuando llegue el caso. Su administración es muy sencilla. Apenas se sientan las primeras manifestaciones precursoras de la hemicránea, se vierten cinco ó seis gotas de nitrito amiloso en un poco de algodón cardado que se aplica rápidamente á la nariz é inhalando con fuerza, llega el medicamento á la superficie pulmonar y es rápidamente absorbido, notándose sus beneficiosos resultados á los 15 ó 20 minutos.

Con él se consigue en la mayoría de los casos, algunas veces cortar el mal de raíz, casi siempre hacer abortar el acceso, ofreciendo además la importante ventaja de que cuando sus efectos son nulos, tampoco se hace ningún mal al paciente, pues hasta la fecha puede considerársele como un medicamento que no ofrece los peligros que acompañan á otras sustancias que se introducen por las vías respiratorias.

Su aplicación á la epilepsia, al asma y otras grandes neurosis no ha dado resultados tan satisfactorios como los que puede registrar en su uso contra la hemicránea.

DR. PEDRO ALEJANDRO AUBER.

(De la Habana.)

Mayo 6 de 1876.

SECCION PRACTICA.

Curación espontánea de una hernia inguinal estrangulada.

El 22 de Octubre del año 1874 fuimos llamados á prestar los auxilios médicos á D. Sotero Gonzalez, vecino de Consolación del Norte, jurisdicción de Pinar del Rio, casado, de treinta años de edad, de temperamento sanguíneo, oficio labrador, sin antecedentes patológicos que merezcan citarse, á quien encontramos en el lecho del dolor en decúbito supino, pálido, ojeroso, con facies, en fin, indicadora de un grave padecimiento. Su inteligencia era clara, su voz apagada, el más mínimo movimiento muy doloroso: pulso frecuente, respiración anhelosa, lengua llena de saburra, anorexia, sed, náuseas, vómitos de materias estercoreáceas, timpanitis y estreñimiento pertinaz. Por el interrogatorio que hicimos al enfermo y parientes supimos que hacía cuatro días, estando arando, sintió de repente un dolor como de tirantez en la región umbilical, el cual fué aumentando gradualmente y haciéndose más general en el vientre á la vez que se acompañaba de una sensación de peso en el escroto, que estaba voluminoso. Al llegar á su morada, se sorprendió sobremanera al observar el gran desarrollo que habían adquirido sus partes, y no tardó en presentarse dolor de constricción en el anillo inguinal, al cual prontamente siguieron las náuseas y vómitos que arriba mencionamos. En tal estado, fué consultado un ilustrado profesor que en aquella época residía á nuestro lado, quien después de varias maniobras para reducir el tumor vanamente y de aplicar varios medicamentos, interior y exteriormente, les propuso, como único medio de salvación, una operación cruenta (quelotomía), á la cual se había opuesto con todas sus fuerzas el doliente, por lo que se veían en la necesidad de buscar otro profesor, por si contaba con otros medios de curación.

Como se vé por la preinserta relación, los síntomas son demasiado significativos y patognomónicos para que dejáramos de conocer la terrible lesión que se nos presentaba de frente. El desarrollo rápido del escroto en su lado derecho, después del dolor momentáneo que hubiera sentido al nivel del ombligo, la constricción del anillo inguinal, los

vómitos, en fin, son fenómenos que no pueden menos de traer á la mente de cualquier práctico la idea de una hénria y de una hénria estrangulada. Por lo demás el tumor escrotal, en el acto del reconocimiento, presentaba un color amoratado, estaba caliente y daba al tacto la sensación de pastosidad. Inútil será añadir que nuestro único plan fué apoyar la idea emitida por nuestro ilustrado predecesor, asegurándonos que de no proceder sobre la marcha á la operacion, la muerte sería inevitable. Desgraciadamente nuestros consejos no alcanzaron mejor fortuna que los dados anteriormente, y todas las insinuaciones y advertencias por nosotros y los parientes dadas, se estrellaron contra la ceguedad irritante del paciente.

Así las cosas hubiéramos estado eternamente en la creencia de que el tal Sotero habia sucumbido victima de su obstinacion, si una ilustrada cliente nuestra, que con frecuencia le visitaba y le prestó algunos recursos pecuniarios, no nos hubiera asegurado dos meses despues que no sólo vivia, sino que se habia mudado con toda su familia del partido y que tenia la seguridad que continuaba entregándose á sus faenas habituales. Por ella supimos con el mayor asombro que dos dias despues de nuestra separacion habia caído en un síncope que le duró toda una noche, que al salir de él hizo deposiciones abundantes, que al siguiente dia se habia abierto el escroto dando salida á una gran cantidad de pus, entre cuyos productos se habia observado una porcion carnosa como de cuatro pulgadas de largo por una de ancho, cilíndrica, que se parecia mucho á un pedazo de mondongo (*sic*), con la diferencia que el color era un poco más rojizo, y por último, que en pocos dias y á beneficio de simples lociones con infusion de corteza de quina y aplicacion de planchuelas de cerato se habia cicatrizado la abertura, volviendo todo á su estado normal. Posteriormente me aseguraron que el individuo en cuestion habia muerto de otra enfermedad que le sorprendió en el estado más satisfactorio de salud.

Sensible, es sin duda alguna, que el caso no haya podido observarse más de cerca por las dos únicas personas competentes que tuvieron noticia de él, y más sensible que por colocarse á cierta distancia no se hayan hecho gestiones para hacer la autopsia. Sin embargo, creemos que ofrece bastante novedad para no relegarlo al olvido, sin hacer sobre él algunas consideraciones que aun cuando carezcan de mérito é importancia, sean bastantes á fijar por un momento la mirada de autorizados prácticos que con mayor ilustracion y más experiencia derramen alguna luz.

De lo que dejamos espuesto se desprende que hubo una hénria inguinal estrangulada, cuyo contenido debia ser una asa intestinal á juzgar por la rápida presencia de los vómitos, el estreñimiento y porcion eliminada, acompañada tal vez de una parte del epiploon, como indica la sensación de tirantez primitivamente sentida: en resumen, una hénria *entero-epiploica* curada por los esfuerzos solos de la naturaleza. Y aquí se agolpan á nuestra mente las siguientes preguntas: ¿es posible la eliminacion de una asa intestinal, sin resultado para la vida? ¿Es posible que esto pueda verificarse en una estrangulacion, sin que sobrevengan accidentes mortales? Bien se echa de ver la influencia que estas dos proposiciones pueden tener en la doctrina de la hénria, lo mismo que sobre las leyes y preceptos de curacion. Si ambas se resuelven afirmativamente y de una manera absoluta, no hay que temer á la peritonitis consiguiente á la inflamacion eliminatoria, ni al derrame, ni á sus inmediatas consecuencias; y en ese caso ¿qué valor puede darse al precepto dado por la mayoría de los autores de reducir el tumor á todo trance, ya mecánica, ya quirúrgicamente? El asunto, pues, es importante bajo este punto de vista, y sobre su resolucion jamás pudiera influir nuestra más afortunada observacion, para no confesar al presente con toda lealtad y franqueza nuestra impotencia; mas nuestra pequeñez no debe contenernos en un silencio si nó perjudicial, á todas luces inútil, antes bien estimularnos á indagar por todos medios la verdad, lo cual creemos hacer al ocupar hoy con estas desaliñadas líneas las columnas de

EL SIGLO MÉDICO, destinadas, á no dudar, para trabajos de médicos más ilustrados.

Volviendo pues á las tesis indicadas, creemos que nadie encontrará el menor inconveniente en resolver en general afirmativamente la primer pregunta, pues si para ello no bastara la simple consideracion *á priori* de que sin una porcion intestinal es posible la vida, en fisiología y clínica se encuentran hechos que la abonen. Buenas pruebas de ello son las vivisecciones en el primer caso y la curacion del vólvulo en el segundo, en el cual se elimina, como es sabido, la parte invaginada, á mas de otros hechos que pudieran citarse. Toda la dificultad está en comprender cómo puede verificarse este trabajo sin peritonitis, sin derrames consecutivos con todo el cuadro de síntomas. Y sin embargo, por extraordinario que esto parezca, preciso es confesar que es quizás mayor la prevencion creada ante gran número de hechos, que la dificultad de este trabajo medicatriz, porque despues de todo, y prescindiendo de que á nuestro modo de ver no es tan desconocido y nuevo como á primera vista parece, con mayores prodigios la naturaleza nos sorprende á cada instante. Veamos en qué puede fundarse esta apreciacion:

Travers (1) «pasó un bramante fino bajo el duodeno de un perro y le apretó en términos de interrumpir completamente la continuidad del conducto: cortó los dos cabos y practicó la reduccion. El animal no ofreció de pronto signos de padecimiento: al día siguiente estaba enfermo y vomitó un poco de leche que habia tomado. Al tercer día vómito de un liquido bilioso. Al quinto cámara copiosa de la misma apariencia que el vómito, despues de lo cual se restablecieron el apetito y la salud. El décimo quinto estaba bien confirmada la curacion y se sacrificó. En la autopsia se vió una porcion de epiplon reunido con la herida del duodeno y las circunvoluciones contiguas adheridas á este intestino en muchos puntos. Interiormente ofrecia en el sitio de la ligadura una fisura transversal cuyos bordes estaban invertidos hácia fuera. La ligadura habia cortado las tunicas internas, respetando al principio el peritoneo; la inflamacion desenvuelta á cada lado del bramante habia depositado sobre él una capa de linfa coagulable que se habia organizado, y por último la ligadura encerrada de este modo acabó de dividir la serosa, cayendo en el conducto intestinal y saliendo con los excrementos.»

El mismo autor (2) añade el siguiente curioso experimento: aplicó en el intestino de un perro una ligadura que comprendia una porcion considerable de sus tunicas y conservó los cabos del hilo en la herida de los tegumentos, que reunió por medio de sutura: se habia cuidado de cortar con tijeras la porcion estrangulada. A los dos dias estaba bien el animal y se le mató á los quince. Halláronse algunos filamentos delgados de linfa entre la cicatriz del peritoneo y los intestinos adyacentes, y dos circunvoluciones adheridas rodeaban perfectamente el sitio de la estrangulacion. Por dentro del intestino se veía el nudo de la ligadura, situado en el orificio de la division y teñido por las materias fecales.

Malgaigne refiere uno muy parecido al primero de Travers, en el cual despues de la autopsia se comprobó que la union de la mucosa intestinal era tan íntima ó más que la del peritoneo y fibras musculares.

Más significativo é importante es el siguiente del mismo cirujano, y sobre el cual llamamos particularmente la atencion (3). «En un perro, dice, de un año, que habia bebido un poco de agua y comido unos bocados de pan un cuarto de hora antes, atraje al exterior una asa de intestino delgado, cuyo pedículo ofrecia una circunferencia de dos centímetros. Apliqué sobre ella una ligadura menos apretada que en el caso precedente, tanto que el hilo tenia un

(1) Malgaigne, *Anatomia quirúrgica*, pág. 274.

(2) Ibidem, pág. 276.

(3) Ibidem, pág. 288.

«contorno de 15 milímetros y permitía al intestino deslizarse dentro de él con bastante libertad para que fuera posible retirar el lazo hasta el borde mesentérico del asa, que representa así una hernia lobulada. Dejé esta asa en el vientre y reuní la piel por una sutura. Al día siguiente tuvo el perro náuseas y vómitos; el cuarto comió y bebió con bastante buen apetito; mas por la tarde, 80 horas después de la ligadura, de resultas de un salto bastante fuerte, salió por la herida una gran cantidad de una papilla amarillo-verdosa, mezclada con burbujas de aire: el intestino estaba perforado. Tres días después murió el animal. En la autopsia se encontró colgando del ano preternatural el hilo de la ligadura, que sólo abrazaba ya el mesenterio y una pequeñísima porción del intestino: los extremos superior é inferior de esta aparecían cortados en las tres cuartas partes de su calibre; pero como el asa se hallaba en contacto con partes vivas, había contraído tales adherencias que no se había verificado derrame alguno, al través de la sección del extremo superior, *que se iba reuniendo á medida* que se efectuaba. La sección inferior del extremo inferior era la única que formaba el ano preternatural: la mucosa invertida hacía fuera cubría á las demás tunicas y estaba sólidamente adherida á la membrana puogénica organizada desde la herida del intestino hasta la piel. Sólidas adherencias fijaban el asa intestinal al contorno de la abertura del peritoneo parietal: la cavidad del peritoneo estaba sana.»

De propio intento hemos sido tal vez muy estensos al referir estos hechos, los cuales nos dan una idea de los efectos de la estrangulación primitiva en los intestinos. De ellos se desprende que es posible sin la tan temible peritonitis eliminatória, si bien su ausencia no es absoluta, pues la linfa plástica, que tan rápida y maravillosamente establece la continuidad de los tegidos, sería imposible sin ella en un grado más ó ménos intenso: que es posible sin derrame y por tanto posible lógicamente la curación de una hernia estrangulada. Muy cierto que para que hubiera entre los experimentos citados y el caso que motiva estas líneas una paridad que fuera concluyente sin ningún género de duda, debiera haber separación de la porción estrangulada; empero adviértase que en este trabajo prodigioso de la naturaleza la unión no es tanto con el segmento, como con el peritoneo y tegidos inmediatos, siendo el penúltimo quien contribuye con la mayor parte, si no toda la linfa coagulable, á cuyas expensas se verifica la reparación.

De todos modos siempre resulta que la continuidad de tegido se salva sin el segmento, como evidentemente demuestra el experimento de Travers. Parece pues que el precepto dado por la mayoría de los autores de reducir la hernia á todo trance mecánica ó quirúrgicamente no debe admitirse de una manera absoluta, sino con ciertas restricciones. Con efecto, á nadie se le puede ocultar, en vista de los hechos referidos, que aquellas estrangulaciones herniarias que se encuentren en circunstancias más ó ménos análogas, la quelotomía es inútil ya que no venga á aumentar peligros á los propios de la lesión. Inútil decimos, porque siguiendo las reglas generales por los autores establecidas, han de perderse en los ensayos de la taxis los momentos más oportunos, pasados los cuales ya los rápidos progresos de la estrangulación han hecho inevitable la eliminación ó si se quiere la sección del intestino. Hay pues que distinguir en la historia de la estrangulación intestinal estas notables escepciones, en las cuales la conducta del cirujano ha de ser algún tanto diferente, para la cual se hace indispensable el estudio de las circunstancias que nos los den á conocer.

Conforme hasta cierto punto con estas apreciaciones está la distinción que hacía Travers entre la estrangulación primitiva y la secundaria. Según él la primitiva es producida por la estrechez de la abertura que ha dado paso al intestino, y nunca es inflamatoria; mientras que la segunda, producida por la reacción del intestino contra la abertura es evidentemente inflamatoria. Mas donde vemos satisfac-

toriamente explicados los experimentos, es en la doctrina de Malgaigne, quien no admite que la eliminación se haga en estos casos por la inflamación gangrenosa, sino por una verdadera sección, ó si se quiere, por una gangrena lineal: así bien se comprende que no há menester explicar el hecho de una eliminación gangrenosa sin inflamación, pues que no existe.

Nunca fuimos amantes de esa ciencia pretenciosa que no quiere reconocer límites á su poder; antes nos inclinamos á creer que los grandes fenómenos de la vida serán siempre un misterio para el médico. De otro lado esa fuerza tan inaccesible á la mirada del fisiólogo, como real y positiva, y que se traduce en el hombre enfermo por fuerza medicatriz, es una varilla mágica que hace perder al práctico sus afecciones hacia las galanas pinturas, que tan bien sabe hacer el ingenio con sus hipótesis y teorías. Hé aquí, pues, por qué no pretendemos con nuestras impertinentes observaciones explicar el notable caso clínico que hoy publicamos, si bien esperamos que en obsequio á nuestro afán de indagar la verdad, y sobre todo á nuestro buen deseo, se nos dispense el que manifestemos lo que en él creemos ver. Recuérdese, pues, que el individuo era de constitución robusta, que carecía de antecedentes herniarios, y que los síntomas de extrangulación se presentaron desde los primeros momentos, y nada será que supongamos que la causa de extrangulación era el mismo anillo inguinal, y era todo lo enérgico que puede ser. En este supuesto, se comprende, por lo que arriba hemos consignado, que se verificara la sección, y que á expensas del peritoneo inmediato se realizara la reparación y continuidad del tejido. Al mismo tiempo parece natural que el segmento salido, lo mismo que las partes con quien estaba en contacto anormalmente, se inflamaran, para eliminar lo que ninguna misión tenía ya que llenar; pero esta inflamación no necesitaba ser muy intensa para separar las relaciones que tener pudiera el segmento con el peritoneo, pues las mayores eran las que había adquirido después de su sección; es decir, débiles y muy recientes. Ahora bien: una vez verificado este trabajo, todo quedaba reducido á un absceso escrotal, como así parece haber sucedido.

DR. BRAULIO DEL BUSTO.

Consolación del Norte 28 de Diciembre de 1875.

SECCION PROFESIONAL.

Sobre arreglo de partidos.

No sin razón en mi artículo anterior, temía yo el habérmelas con un contrincante tan erudito como mi amigo el Sr. Perez Redondo; los lectores de EL SIGLO MÉDICO que hayan seguido este pequeño incidente lo habrán reconocido así desde luego. Bien sé que no todos participarán de su opinión; pero en cambio tengo perfecta seguridad de que todos habrán visto en sus escritos la severidad de estilo del filósofo, al paso que en los míos la franqueza propia de mi carácter, que tan bien se amolda á la verdad de los hechos que defiende: sólo así se comprende que haya entrado en abierta lid con el Sr. Redondo, para lo cual por una parte me falta elocuencia, por otra me sobra verdad. Esto dicho, paso á rectificar.

Vamos á cuentas, mi estimable amigo, y si consigo el saldo nos evitaremos el entrar en discusión sobre puntos ajenos al fin que ambos nos proponemos y con la cual haríamos secundaria la cuestión principal.

¿Cuándo he negado yo y menos he podido olvidar, *que para negar una idea ó un pensamiento, es preciso que la imaginación se haya creado otro mejor ó peor?*

En el artículo á que V. se refiere decía yo en contestación al suyo, que no es preciso *poner de manifiesto* al criticar la idea de un asunto cualquiera, otra que fuera más buena ó más mala: esto no quiere decir que aquel que

censura bien ó mal haya dejado de *imaginar* que pudiera modificarse en tal ó cual sentido. Luego yo lo que he dicho y repito es que el proyecto de V. adolece de graves inconvenientes, pero no que yo dejara de concebir otro, el cual no reúne todavía las necesarias condiciones para ser presentado al público.

Encuentra V. algunas contradicciones en mi humilde artículo y yo agradecería mucho sus advertencias, si no creyera que le ha leído V. muy á la ligera. Si cree, carísimo compañero, que el periodista que defiende tal ó cual idea saca de su credo político, que contendrá muchas afirmaciones, las negaciones conque combate aquello que juzga malo, ¿por qué V. no ha sacado de mis teorías las afirmaciones que se desprenden de las negaciones conque yo combato? Escapándose por la tangente muestra V. una contradicción, que no puede existir más que en la viva imaginación de V. Y no quiero ocuparme de lo que usted mismo dice, que á primera vista parece otra contradicción, porque luego bien claro manifiesta que no existe de ella más que el parecido.

Pero no puedo hacer lo mismo con la verdadera contradicción que más adelante encuentra el Sr. Perez Redondo, y sigo creyendo que sin duda mi respetable amigo estaba algun tanto preocupado ó su imaginación no muy serena al decir que existe aquella, entre el deseo vehemente que yo tengo de mejoramiento de nuestra clase y el *statu quo* que propongo, aunque reconozco que estamos muy mal y que reclama mejoras nuestra situación. Difícil es hacer creer á nadie que, á ser cierto ese mi deseo vehemente por el bienestar de la clase, hubiera yo emborronado algunas cuartillas para luego salir diciendo que lo mejor era dejar las cosas como están; los que hayan tenido el mal gusto de leer mis artículos anteriores, fácilmente dirán lo contrario, y el mismo Sr. Redondo así lo habrá visto cuando haya reflexionado un poco sobre los tres magníficos que recientemente ha publicado el Sr. Gallego, en los que con mano maestra trata la cuestión, citando, sin yo merecerlo, mi nombre á propósito de este asunto. V. mismo dice que yo reconozco que nuestra situación necesita mejoras; luego si dentro del reglamento actual se hicieran, la clase no perdería nada. Ese es el *statu quo* que V. me achaca y la contradicción que pone de manifiesto. ¿Es por ventura imposible esa modificación de justicia dentro de nuestra actual reglamentación? Pues vaya V. contestando. ¿No se pueden pagar los atrasos que se deben á multitud de titulares; no pueden hacerse respetar por las autoridades nuestros contratos; no pueden pagarse bien las igualas, no puede subirse el tipo de los honorarios, no está en la mano el tener ó no igualas, no podemos sostener las reglas de moral médica y de compañerismo que en nuestra profesión deben reinar, lo mismo que las reglas de la buena educación social?

¿Pues si todo esto no se cumple, como todo el mundo sabe, ¿le parece poco al Sr. Perez Redondo lo que yo deseo? ¿podría apetecer más cualquier médico al contratarse por cuatro ó más años que tener la seguridad de que cumpliendo con su deber sería bien pagado y nunca molestado, é ir á sentar sus reales donde mejor le conviniere el día en que aquel contrato hubiese terminado? Difícilmente se hallará proyecto mejor, y en el que más libertad se consigne para el municipio y para el médico; ¿es esto el estancamiento que el Sr. Redondo me atribuye? Pues tenga entendido que con algo menos de lo que yo deseo podría darse por satisfecha la clase: luego creo que ni esto es pretender el *statu quo*, ni hay la contradicción que supone dicho señor.

Puede continuar el Sr. Perez Redondo acariciando su proyecto, pero Dios haga que no llegue el día en que pudiéramos ensayarle, porque por más ilusiones que se forje, no cabe la menor duda de que llegaría á suceder aquello que le sucedió al filósofo con sus hijos, es decir que muchos se morirían de hambre al irse acostumbrando al nuevo sistema, y si nó, medite los artículos del Sr. Gallego y allí encontrará los graves inconvenientes que reportaría á la clase el planteamiento del proyecto en cuestión.

Por último, siento mucho que de una manera tan absoluta estemos en desacuerdo el Sr. Perez Redondo y yo, pero como á ambos nos guía la misma estrella, aunque el camino que llevamos no sea el mismo, poco nos debe importar: cumplimos como buenos al esponer nuestros nobles deseos, y otros serán los encargados de llevar, si es posible, la nave á mejor puerto en vista del cariz que presente la cuestión; y como yo sé que esta no ha de resolverse á gusto de todos y que los dignos representantes en la prensa médica que hasta ahora han tomado el asunto por su cuenta, no han de dar un paso sin meditar perfectamente sobre los inconvenientes y ventajas de cada sistema, estamos tranquilos, como yo por mi parte lo estoy al dar por terminada la polémica con el Sr. Perez Redondo de quien acepto gustoso el tratamiento de amigo, ofreciéndole á mi vez con toda sinceridad la insignificancia de mis servicios.

ANTONIO HERREROS Y DUCLOS.

Villanueva de Alcardete y Mayo 4 de 1876.

Sobre este mismo asunto el Sr. D. V. Villa nos dice lo siguiente, que publicamos con gusto para que se conozca lo que cada cual opina.

«Para que las clases médicas lleguen á la altura y bienestar que merecen, para que los pueblos y el Gobierno tengan un cuerpo médico instruido y digno, nos parecen necesarias ciertas condiciones del dominio del Gobierno, de la administración pública.

Condición 1.^a Dividir las poblaciones no populosas y los pueblos en partidos médicos, siendo esta división arreglada al número de vecinos y distancias, para que la buena asistencia sea posible.

Condición 2.^a No admitir en las escuelas de medicina más alumnos que los que se creyera necesitar para cubrir las vacantes; para esto no habría que privar á nadie que estudiara dicha facultad; estaba reducido á exigir un examen de ingreso, y en este, elegir lo mejor de los presentados hasta cubrir el número.

Condición 3.^a Dar los partidos por oposición entre los solicitantes (entiéndase los titulares), siendo vitalicios y retribuidos por el Gobierno.

Condición 4.^a Obligar á los profesores á proveerse de los libros é instrumentos que se creyeran de más utilidad práctica. (Esto parecerá insulto á la clase médica, pero es preciso convencerse de que es muy necesario; de buenos libros se carece bastante, y de instrumentos casi por completo.)

Condición 5.^a Cada cierto número de años, que pudiera ser cada cinco, cada diez, etc., etc., ser obligatorio á los señores profesores titulares sujetarse á un nuevo examen, para ver si siguen los adelantos de la ciencia.

Y condición 6.^a Nombrar un tribunal en cada subdelegación que interviniera en las cuestiones de moralidad médica, pudiendo aplicar premios y castigos.

PRENSA MEDICA.

De la anemia perniciosa progresiva.

Desde hace algunos años describen los autores alemanes una forma especial de anemia, que denominan *perniciosa progresiva*; y aunque nos ocupamos de ella en las columnas de nuestra publicación hace ya algun tiempo, en Agosto de 1874, tócanos hoy ampliar y detallar la breve noticia, el bosquejo que entonces hicimos.

Los primeros trabajos relativos á esta cuestión datan del año 1871, en cuya época publicó Gusserow cinco casos de esta naturaleza, observados por él en otras tantas mujeres embarazadas. Algunos meses después describió Biermer esta forma particular de anemia, con la denominación con que hoy día se la conoce, y desde entonces hasta la actua-

plantas de París se cultivan en la actualidad, como en otro número dijimos á nuestros lectores, dos jóvenes arbustos de especie diferente, *simplex* el uno y *pinnatus* el otro, que han adquirido, en especial este último, un desarrollo considerable y tienen bastante semejanza con los nógales.

La facilidad con que por medio de los reactivos químicos y de los experimentos sobre los animales, se reconoce la presencia del alcaloide del *pilocarpus pinnatus*, indujo á los Sres. Hardy y Bochefontaine á investigar si este arbusto cultivado en los invernaderos de Europa, poseería propiedades semejantes á las del que crece en los bosques del Brasil, ó si la cultura produciría en su composicion modificaciones que pudieran traducirse por diferencias de accion fisiológica.

M. Houlllet, director de los invernaderos del Jardin de plantas, puso á disposicion de aquellos profesores una hoja de *pilocarpus pinnatus* y otra del *pilocarpus simplex*, que pesaban cuando frescas 40 gramos cada una. Partidas y sometidas á la ebullicion en el agua, las soluciones presentaron los caracteres siguientes:

Precipitaban por el ioduro doble de mercurio y de potasio, por el ioduro de potasio iodurado, y por el ácido fosfomolibdico, cuyas reacciones bastan para demostrar la presencia de un alcaloide en las dos soluciones.

La corta cantidad que de esa sustancia poseian, impidió hacer el experimento en el hombre y realizado en perros se observó lo siguiente:

***Pilocarpus pinnatus*.** Se tomó un perro de talla mediana, se le anestesió inyectándole dos gramos de hidrato de cloral y se colocó una cánula en el conducto izquierdo de Warthon: al cabo de algunos minutos no habia aquella dado salida á ningun líquido. Inyectáronsele por la misma vena por donde se introdujo el cloral, 15 gramos de infusion de *pilocarpus pinnatus* en tres sesiones, y á los cinco minutos se derramaba la saliva por el extremo libre de la cánula, dando salida á una gota cada siete segundos. Algunos minutos despues, cesó ese derrame; se ligó el conducto y llevado el animal al laboratorio, una hora despues aun habebaba de una manera notable.

***Pilocarpus simplex*.** Tomóse un perro mastin y sin cloralizarle se le ató á la tabla de experimentacion; mostróse tranquilo, y disecado que fué el conducto de Warthon, se colocó una cánula que no dió salida á la más pequeña cantidad de líquido. Entónces se le inyectaron por la vena femoral 15 gramos de la infusion con aquella hoja preparada, y á los dos minutos, antes que se hubiese inyectado todo el líquido, la saliva salia por la cánula con rapidez; el derrame duró unos dos minutos.

A estos experimentos podria objetarse diciendo que la corta cantidad de saliva que salió por el conducto de Warthon no es una prueba de la actividad de las hojas del *pilocarpus*, y que la infusion de una cantidad de agua igual á la de la infusion, bastaría quizás para dar el mismo resultado.

Para hacer la prueba se inyectaron por la vena femoral de un perro, siete geringas de agua, unos 35 gramos próximamente, y un cuarto de hora despues no salia ni una sola gota de saliva por la cánula. Preparóse entónces una solucion del extracto acuoso de *pilocarpus pinnatus* del Brasil,—unos 28 gramos—y treinta segundos despues de inyectada, la salivacion era copiosa y se manifestaron todos los otros síntomas del envenenamiento por esa sustancia, accidentes cardiacos, vómitos, etc.

Estos experimentos prueban, pues:

- 1.º Que el *pilocarpus pinnatus* cultivado en los invernaderos, obra fisiológicamente como el de América.
- 2.º Que el *pilocarpus simple* ejerce sobre las glándulas salivares una accion fisiológica semejante á la del *pilocarpus pinnatus*.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de la dispepsia ácida.

Las acideces que caracterizan esta dispepsia, constituyen un síntoma que requiere un tratamiento especial. Por lo general se administra una sustancia alcalina que neutralice la acidez del jugo gástrico, medio sin duda el más eficaz para combatir la pirosis.

Creta preparada. } aa 5 gramos.
Magnesia calcinada. }

Divídase s. a. en 10 papeles, de los cuales se tomará uno un cuarto de hora antes de cada comida.

Para los niños muy pequeños se emplea el agua de cal ó el jarabe de sacarato de cal.

El saccharokali de M. Blondeau (mezcla de bicarbonato de sosa, de goma y de azúcar) está llamado á prestar grandes beneficios en esta enfermedad.

Mr. Pétrequin recomienda el lactato doble de sosa y de magnesia, á la dosis de 50 centigramos, ó de

Lactato de sosa. } aa 25 centigramos.
Pepsina inglesa. }

Divídase en dos papeles y tómese uno antes y otro despues de cada comida.

M. H. Gallois usa frecuentemente las siguientes misturas, muy útiles en la mayoría de los casos.

Carbonato de magnesia. 8 gramos.
Ruibarbo pulverizado. 6 "
Tintura de ruibarbo. 25 "
Jarabe simple. 25 "
Hidrolado de menta piperita. . . 100 "

Mézclese y dése una cucharada un cuarto de hora antes de cada comida.

Magnesia carbonatada. 8 gramos.
Tintura de asafétida. 1,50 "
— de opio alcanforado. 20 gotas.
Azúcar pulverizado. 8 gramos.
Agua destilada. 50 "

Mézclese: de 20 á 30 gotas diarias.

Las aguas alcalinas administradas al interior prestan tambien buenos servicios, y la hidroterapia estará ó no indicada, segun que se trate de sugetos artríticos, herpéticos ó por el contrario, profundamente cloróticos ó anémicos.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del dia 6 de Abril de 1876.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Continuándose luego la discusion sobre la materia orgánica contenida en las aguas minerales,

El Sr. RUIZ SALAZAR dijo, que no admitia la hipótesis hidrotermal, expuesta por el Sr. Vilanova; que no habia necesidad alguna de suponer una especie de confederacion imposible entre los principios ígneo y acuoso de la formacion del globo; manifestó las razones que abogan á favor de la teoría plutónica, y añadió, que bastando ésta para explicar las aguas minerales, no era menester acudir á otras.

Recordó el paso de las aguas desde la superficie á lo interior del globo y viceversa; trató, aunque de paso, de la generacion espontánea y de la transformacion de las espe-

cies, inculcando la idea de que la materia carece de fuerzas propias, capaces de elevarla á una dignidad y categoría superiores.

Trató luego de la materia orgánica llamada baregina, glerina ó con otros nombres; hizo su descripción, advirtiendo que la había estudiado muy particularmente, por su posición especial al frente de un establecimiento de aguas sulfurosas. Refirió las observaciones hechas cuando se encargó de la dirección facultativa de las aguas de Ontaneda; el estado en que se hallaban los manantiales, el análisis de los gases libres que contenían (nitrógeno en su mayor parte, con algo de ácidos carbónico y sulfhídrico), y el estudio de la materia orgánica que tuvo ocasión de efectuar.

Se ocupó luego en indagar el origen de la materia orgánica, y la atribuyó á los detritus que arrastran las aguas pluviales en su descenso bajo la tierra.

En cuanto al uso de esta sustancia en varias afecciones, citó muchos casos de lesiones pulmonales, en que había obtenido notable alivio, y aún curaciones completas, con las aguas minerales.

Varios sujetos tenían cavernas pulmonales consecutivas á pulmonías, y se curaron con la administración de dichas aguas.

Pero á su parecer no debían atribuirse tales curaciones á la materia orgánica.

Dijo que, para determinar la acción de la sustancia orgánica, sería menester primero aislarla completamente, y luego hacer gran número de experimentos, que hasta ahora no se han practicado.

Se inclinó á considerarla como un auxiliar que favorece la absorción de los principios activos de las aguas.

Redujo á su verdadero valor la acción química de las aguas y de otros agentes en la economía animal, y expuso algo acerca de su acción fisiológica y terapéutica primitiva y consecutiva, añadiendo que todos estos efectos correspondían al agua en conjunto, y no podían con razón atribuirse á alguno de sus elementos por sí solo.

Dijo, en fin, que se había exagerado el valor de la baregina, de la propia manera que se había querido atribuir virtudes heroicas á cada uno de los principios que se habían ido descubriendo sucesivamente en las aguas minerales.

El Sr. IGLESIAS dijo, que el asunto presentado por el Sr. Vilanova era sin duda de gran interés práctico, y que el agua llamada mineral era un excelente modificador terapéutico é higiénico; que muchas enfermedades se considerarían como incurables si no existiera el recurso de las aguas medicinales; que por lo tanto debían estas aguas ser objeto de estudio para todos los que se dedican á la práctica del arte; que convendría, por consiguiente, que la hidrología médica formara una buena parte de los estudios profesionales.

Añadió que las aguas minerales son un remedio muy complejo, que algunos suponen en ellas, además de sus componentes conocidos, otros misteriosos ó desconocidos; que por lo menos se ha de tener en ellas en cuenta la composición química, la temperatura y aún la electricidad.

Limitándose luego á la materia orgánica, punto debatido por el Sr. Vilanova, recordó los grupos de principios que se hallan en las aguas: ácidos, bases, gases y materia orgánica.

Se preguntó si la materia orgánica debería considerarse entre los agentes principales de las aguas ó simplemente como secundario y accidental. Sin resolver todavía esta cuestión, distinguió en dicha materia la baregina ó glerina, las plantas, los infusorios y ciertas materias sendo-orgánicas que tienen ácidos semejantes á los del humus ó mantillo.

Es indudable, dijo, que hoy se ignora el origen de estas materias orgánicas, que se encuentran principalmente en las aguas sulfurosas, en algunas de las cuales se recojen diariamente muchos kilogramos de tal principio.

Peró no se encuentran solamente en las aguas sulfurosas, sino en otras muchas como las carbónicas, las ferruginosas y hasta en aguas potables.

«Ahora bien, continuó diciendo, ¿cuál es el valor terapéutico de esta materia orgánica? Sin desconocer que las aguas obran por todos sus principios en conjunto, conviene advertir que hasta cierto punto cabe deslindar la acción de cada uno de los principios que las constituyen.

«La verdad es que ninguna de las acciones de las aguas puede explicarse por la materia orgánica, que ni es purgante, ni fundente, ni escitante, etc.»

Recordó el Sr. Iglesias las descomposiciones que sufren las aguas sulfurosas en su contacto con la atmósfera, la acción especial del ácido sulfhídrico, de la sosa, de los polisulfuros, etc.; manifestó cómo se explica la acción de las aguas por estas transformaciones químicas, y consignó que no había medio de atribuir á la materia orgánica una parte cualquiera en su virtud terapéutica.

Lo mismo dijo de las demás categorías de aguas minerales, bicarbonatadas, sulfatadas, ferruginosas, indeterminadas.

Concluyó, pues, que la materia orgánica es hasta hoy un principio secundario de las aguas, sin atribuirle influencias de un orden superior. Sin embargo, le concedió el poder de descomponer los sulfatos, dando nacimiento al gas sulfhídrico, lo cual acaso se verifique en las profundidades de la tierra.

Por lo demás, dijo que era preciso esperar que los progresos de la ciencia y del arte perfeccionen el análisis de las aguas, y aclaren estas y otras cuestiones que en el día no se pueden resolver definitivamente.

El Sr. VILANOVA manifestó que el Sr. Ruiz Salazar había dado, á su parecer, demasiado escasa importancia á la materia orgánica de las aguas minerales; que sin duda esta sustancia es más fácilmente asimilable al organismo que la puramente mineral; que por otra parte era una cuestión saber si esta materia podía proceder de una creación primitiva ó de la acción de las fuerzas naturales.

Añadió que nadie había determinado la parte que corresponde á cada principio en los efectos curativos, y que entretanto no podía desdeshacerse, de la manera que lo hacía el Sr. Salazar, el estudio de la materia orgánica.

El Sr. RUIZ SALAZAR insistió en que no hay razón alguna para considerar la materia orgánica de las aguas minerales como una panacea, según se intentaba por algunos; con lo cual, y habiendo trascurrido con exceso la hora de reglamento se levantó la sesión.

El Secretario,

MATÍAS NIETO SERRANO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

En la semana que acaba de terminar, han soplado preferentemente los vientos S-S-E., S-S-O., O. y N-E.; la temperatura máxima ha sido de 29°8, y la mínima de 7°3. El barómetro ha oscilado entre 702'95 y 695'79; la lluvia que ha caído en casi todos los días, ha llegado, en el que más, á 14'8 milímetros.

En las enfermedades agudas reinantes se ha podido comprobar un cambio caracterizado por el descenso de los caracteres inflamatorios, y el acrecentamiento de los catarrales y congestivos. Como resultado de esto, han disminuido las pneumonías, pleuresías, erisipelas, hepatitis, etc.; aumentando en cambio los afectos gastro-intestinales y gastro-hepáticos de carácter catarral, y haciéndose especialmente notables los desórdenes dispépsicos y las diarreas benignas.

Las hemorragias parenquimatosas del pulmón y del cerebro, y las congestiones de estos mismos órganos, también han sido frecuentes, así como las exacerbaciones de las neurosis generalizadas.

Las fiebres eruptivas, y las enfermedades crónicas, continúan como en la anterior semana.

CRÓNICA.

Castigo justo. Por el ministerio de Fomento se publica en la *Gaceta* del día 18 del corriente, una disposición, privando á D. Rafael Mauricio del Pino del derecho de cursar en todas las universidades y establecimientos de enseñanza del reino, por falsificación de certificados y documentos relativos á su carrera de medicina. Cuando se encuentra entre tantas personas arraigada la creencia de que este género de abusos se ha venido cometiendo de un modo harto frecuente y por demás perjudicial para todos, escarmientos de este género son necesarios, y solo es de desear, á nombre de la humanidad y de la justicia, el que sean frecuentes, si como se dice lo es también el delito que le ha provocado.

Así se empieza. La Diputación provincial de Madrid continúa ocupándose de la reorganización de un cuerpo facultativo bajo bases que aun no nos creemos autorizados á hacer públicas, por motivos fáciles de adivinar. Lo que si podemos anunciar con gusto es que no se limitan á esto las reformas que se piensa introducir en este ramo de la beneficencia, y es muestra de ello el proyecto de construcción de un hospital para 1.000 camas, que será defendido y presentado en una de las próximas sesiones por nuestro laborioso compofesor el Sr. Arcas, individuo de aquella corporación.

Un paciente agradecido. El Jardín zoológico de Dresde reúne una de las mejores colecciones de ejemplares de monos de mayor tamaño que han podido aclimatarse en nuestras latitudes. Entre estos ejemplares existe un gorila hembra, que ha estado padeciendo durante mucho tiempo de un absceso en el cuello: este animal admira y maravilla á los curiosos y guardas del Jardín, señalando con su pata el sitio de la enfermedad y recibiendo con muestras de gratitud y contento á su médico, el veterinario del establecimiento. Una notable semejanza se nota entre el comportamiento de este animal y lo que con más perfección se observa en el género femenino, dice el *Medical Record* ocupándose del caso, en cuyos individuos son más frecuentes estas muestras de dulce simpatía hacia sus bienhechores. La comparación no es muy galante ni muy halagüeña, pero aun en su británica sequedad puede la hermosa mitad del género humano ver alabanza, pues le demostrará que sus amables tendencias, más que de la especie, son propias del género.

Más sobre el antagonismo entre el ópio y la belladona. El *Medical Times* refiere un caso del Dr. Heaton ocurrido en el último mes de Abril y en el cual un carretero que habia tomado dos onzas de laudano para suicidarse, se salvó por medio de las inyecciones hipodérmicas de 4 miligramo de atropina. Los estimulantes, las escitaciones, las afusiones frias, las infusiones de café, todos los medios generalmente recomendados, fueron inútiles y era desesperada en extremo la situación del enfermo cuando se acudió á la atropina, á las doce horas de ingerido el veneno. Cree el autor de la observación que son preferibles las dosis pequeñas á las grandes de la belladona, pues estas pueden aumentar el coma.

Inyección de leche en las venas. El Dr. Gaellar Thomas, de New-York, ha venido á añadir al escaso número de hechos que se van reuniendo relativos á la inyección intra-venosa de líquidos nutritivos, uno, cuya relación es por demás interesante. Tratábase de una mujer operada de ovariotomía doble que al segundo día tuvo una metrorragia difícil de contener ni aun con el taponamiento. El estado general se hizo tan alarmante que se pensó como único medio salvador en la transfusión, que en vez de hacerse con sangre se practicó con leche de una vaca sana y joven, elegida al efecto. Al inyectar los primeros 40 gramos se presentó al efecto. Al inyectar los primeros 40 gramos se presentó al efecto intenso en la cabeza y viva escitación, el pulso á 160 y la temperatura á 39°; sin embargo, se inyectaron 250 gramos. Desde entonces comenzó un alivio que se marcó más y más en los días siguientes hasta la curación. El doctor Lutand al comentar este caso atribuye la primer transfusión de la leche al Dr. Hodder (de Tarento) que en el cólera obtuvo con este procedimiento dos buenos resultados. El Dr. Home, de New-York, ha inyectado 180 gramos de la leche de cabra á un tuberculoso. Donné habia practicado también en perros y conejos iguales inyecciones.

Pérdida notable para la ciencia. El domingo 7 del corriente falleció en París, á la edad de 63 años, M. Behier, distinguido catedrático de la Facultad de Medicina y miembro titular de la Academia. Su nombre es bien conocido entre los médicos españoles. Así van desapareciendo los últimos restos de aquella escuela médica francesa que ha venido á reemplazar el germanismo, con escaso fruto y menoscabando su indisputable gloria.

Cada uno en su papel. El *Lyon medical* da cuenta de un hecho que no carece de importancia, por revelar el estado á que paulatinamente se puede llegar en el régimen de los hospitales, cuando se deja tomar en ellos mayor preponderancia de la debida á las hermanas de la caridad, que por otra parte, cuando se limitan al cumplimiento de sus fines y no intervienen en los asuntos puramente facultativos, constituyen un elemento muy importante para los establecimientos benéficos. Trátase de un caso de distocia, en el que sin consulta del profesor encargado de la enfermería, ni del jefe de servicio, ni del interno, se administró por la hermana de la sala el cloroformo para proceder por sí á la versión. La anestesia se hizo en condiciones tales que la enferma murió al poco tiempo, sin que los esfuerzos que se hicieron para reanimarla tuvieran el menor resultado. Con este propósito algunos de nuestros colegas se extienden en consideraciones, muchas de ellas fundadas, acerca de tal método invasor que por ciertas corporaciones se adopta, para apoderarse de todos los resortes en los hospicios y hospitales, y se citan casos de abusos de ejercicio ilegal de la medicina y la farmacia, de intervenciones de los jefes eclesiásticos de estas instituciones en la organización del personal médico, etc., que no estaria demás que se tomaran en cuenta para tener á cada cual dentro de los límites que su carácter y su capacidad le señalan.

Así se fomenta el estudio. El Consejo municipal de París ha votado una subvención de 2.000 francos, para la biblioteca de los internos de medicina del hospital Lariboisière, con destino á la adquisición de obras de la facultad. Digna de imitarse es la conducta de ese municipio; pero pensamos que ha de haber muy pocos que quieran tomar ejemplo.

Sirva de escarmiento. En París un soldado, con el objeto de ser dado de baja del servicio, se comió cierta cantidad de tabaco para desarrollar sin duda palpitaciones ficticias ó artificiales de corazón. A las dos horas, sin embargo, el desgraciado espiraba presa de los más violentos dolores.

Y ya que del tabaco hablamos, diremos que M. Cortier en una Memoria que, acerca de la *Intoxicación crónica* producida por esa sustancia, acaba de publicar, dá como síntomas las manchas nacaradas y azuladas en los labios, en la lengua, en las mejillas; la glositis superficial, la gingivitis, el ennegrecimiento de los dientes, la fetidez del aliento, la perversion del gusto y del olfato, la dispepsia, la gastralgia, los vértigos, las palpitaciones cardíacas, la ambliopía, la cefalalgia, la anafrodisia, la disminución de la memoria, la hipocondría, la hemiplejía transitoria, la angina de pecho, la epilepsia, la ataxia locomotriz, la parálisis general, etc., etc. No hay duda que está exagerado, y con muy negras tintas pintado el cuadro, pues opinamos como *Le Mouvement Medical*, que se necesita ser fumador de profesion, y por añadidura aficionado en extremo al alcohol y estar dominado por la más completa miseria, para que se presente este fúnebre cortejo de síntomas.

Defuncion. Ha fallecido en esta corte, á donde habia venido á formar parte de un tribunal de oposiciones, el doctor D. Rafael Cisternes, catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia, doctor en medicina y cirugía y autor de varias monografías. Su muerte ha sido muy sentida en el claustro universitario de Valencia, donde deja un vacío difícil de llenar.

Nuevo rector. Ha sido nombrado para este cargo en la Universidad de Barcelona, el ilustrado catedrático de la Facultad de farmacia, D. Julian Casaña y Leonardo.

Un remedio admirable. En los periódicos franceses hallamos las siguientes líneas, que parecen escritas por cierto doctor español:

«Las píldoras depurativas de Golvin me han rehecho por completo, me han devuelto el apetito, la voz, la vista, el sueño, y benéfica calma: á su uso atribuyo también la desaparición»

ción de las violentas y frecuentes odontálgias que antes padecía.

Estas píldoras sirven, además, no sólo para el cuerpo, sino también para el alma.»

Pedir más fuera gollería.

Distribucion geográfica de los talentos en Inglaterra. El Dr. Hyde Clarke ha publicado con este título un artículo, en el que, tomando 2.000 nombres de personajes ilustres, los ha clasificado según los distritos á que pertenecen, y ha sacado después conclusiones no muy conformes con la creencia vulgar, que juzga que los grandes hombres tienen un origen bajo y proceden de países oscuros.

Aparte de algunas excepciones (Newton, Dryden, etc.), los hombres más célebres han nacido en las ciudades más populosas, y en tanto mayor número, cuanto más ricas y grandes eran. A Londres, por ejemplo, corresponden de la cifra indicada 333, á Edimburgo 73, y 53 á Dublin.

No se sigue igual regla para las ciudades pequeñas, pues cuanto menos populosas, mayor número de hombres ilustres han producido.

Entre 2.000 escritores ingleses, sólo 58 ejercían una profesión mecánica, y apenas 40 procedían de esta clase. Todos los demás pertenecían á las clases más elevadas.

VACANTES

La de médico-cirujano de Calzadilla (Cáceres); su dotación 750 pesetas más 2.000 por las igualas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Cuacos (Cáceres); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Junio.

—Dos de médicos cirujanos en Navas de San Juan; sus dotaciones 2.750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 18 de Junio.

ANUNCIOS LITERARIOS.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS
Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnación del JUICIO CRÍTICO que D. LUIS PLANELLAS ha publicado acerca de la misma.

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnación á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de sanidad y sus vocales, para los directores especiales de sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del giro mútuo.

ELEMENTOS DE PATOLOGIA QUIRÚRGICA, POR A. NÉLATON.

SEGUNDA EDICION.

VERSION ESPAÑOLA

DE

RAMON SERRET COMIN,

Redactor de EL SIGLO MÉDICO.

Y

MANUEL M. CARRERAS SANCHIS,

Redactor de EL GÉNIO MÉDICO-QUIRÚRGICO.

Esta obra de tanto interés para profesores y alumnos, constará de seis á siete tomos de regulares dimensiones, y su coste no excederá del de la primera edición há veinte años publicada.

Se repartirá por cuadernos de 80 páginas, de tamaño 8.º francés, buen papel y esmerada impresión, al precio de cuatro reales cuaderno en toda España y cinco en Ultramar.

Puntos de suscripción.

Los profesores de Madrid se dirigirán por ahora á don Ramon Serret, Jardines, 20, segundo, y los de provincias á D. Manuel M. Carreras, Cervantes, 24, Madrid.

El primer cuaderno se repartirá á mediados de la próxima semana.

LA TISIS EN EL GRAN MUNDO.

ESTUDIO COMPLETO

DE LA

TÍISIS PULMONAL

EN SUS DISTINTAS FORMAS

POR BENITO ALCINA Y RANCÉ,

Doctor en medicina, catedrático auxiliar de la Facultad médica gaditana, profesor clínico, académico de número de la Real de Medicina y Cirujía de esta capital, y miembro correspondiente de otras.

Esta obra constará de unos 30 pliegos en 8.º francés, conteniendo todos los adelantos que atesora el estudio de dicho afecto, así como tendiendo muy especialmente á demostrar la no especificidad en su naturaleza y su perfecta curabilidad.

Todas las semanas se publicará un cuaderno de 16 páginas, al precio de 2 rs.

Se suscribe en Cádiz librería de Vides, calle de San Francisco, y en casa del autor, Consuelo Viejo, 14.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas,
Tudescos, 34, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados, etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutar de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia a todos los vermífugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Medicamentos del Dr. Malvido.

Polvos cesáricos, á manera de rapé, contra la jaqueca y dolor de cabeza; caja 5 rs.

Polvos gastrifugos contra todas las afecciones del estómago; caja con 40 tomas 16 rs.

Píldoras contra el histerismo, muy eficaces; caja 12 rs.

Flor de Extramoneo violado, contra el asma, ahogo, sofocacion, etc.; caja con 25 flores 12 rs.

Cigarrillos antiasmáticos, contra los accesos de asma, ahogo, sofocacion y opresion, ronquera, etc.; cajetilla con 25 á 3 rs.

Panacea anticrónica para mal venéreo y humores; 20 rs.

Jarabe contra la tisis, muy útil; frasco 20 rs.

Pastillas pectorales contra la tos y catarros; caja 5 rs.

Milefolio alcalino contra la enfermedad de la piedra; caja 10 rs.

Polvos de Almezto contra la hidrofobia; caja 12 rs.

Polvos dentríficos de sínfito marino; caja 4 rs.

Pebetes higiénicos para sahumero; caja 4 rs.

Rob de Senecio contra las convulsiones; frasco 20 rs.

Todos estos medicamentos acreditados los vende el autor en Puerto Real (Cádiz), y en Madrid Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

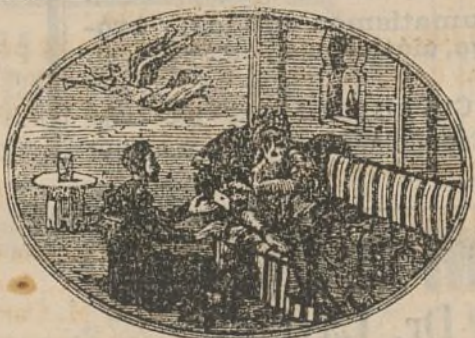
Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina.»—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunacion, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs., que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahídos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

JARABE DELABARRE DENTITION

DENTITION DE LOS NIÑOS

USANDO EL JARABE DELABARRE

NO HAY NI CONVULSIONES!!! NI ATAQUES!!! NI DOLORES!!!

LLEVA TREINTA AÑOS de ÉXITO CONSTANTE SU INFALIBILIDAD es SEGURA

PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES, EXIJASE LA FIRMA ADJUNTA DEL DOCTOR DELABARRE.

Delabarre

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, PARIS.

SIROP DE JARABE DELABARRE DENTITION

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ELIXIR ANTI-REUMATISMA

de **SARRAZIN MICHEL**, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r'. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de Paris es con justo titulo reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios. Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DE LA FARMACIA COLBERT EN PARIS.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

VELOUTINE CHILES FAY

GRAN ÉXITO EN PARIS!

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura y transparencia — Precios: caja con borla, 22 reales; sin borla, 17.

Inventor, CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, M. Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega y Perfumería Inglesa.

LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de dia en dia nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de medecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Médical*, *Archives generales de medecine*.)

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia).—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL **FAYARD et BLAYN**

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rolo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.

*Medalla de ORO. — Prima de 16,600 fr.

QUINA LAROCHE

Recomendada por la Academia de Medicina.

ELIXIR reconstituyente, digestivo y febrífugo, conteniendo la totalidad de los principios de las 3 quinas (amarilla, roja y gris), principios obtenidos por medio de numerosos vehículos y un material nuevo y poderoso.

EL MISMO FERRUGINOSO

con base de Fosfato de Hierro soluble.

Este producto, experimentado en los hospitales, ha dado los mejores resultados, especialmente contra la inapetencia, la debilidad general, el empobrecimiento de la sangre, la clorosis, consecuencias del parto, etc.

PARIS: 22, rue Drouot.

MADRID: Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. — BARCELONA, Borrell, herms.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposición internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr. Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, Paris. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

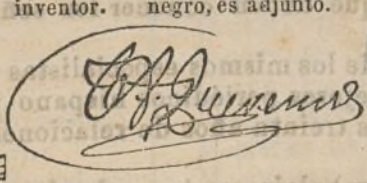
PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1.ª La firma del inventor.

2.ª La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espenden productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legitimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina « es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. » BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de Paris. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de **EMILIO GENEVOIX** 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PREMIOS: El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 fcs — 200 grajeas..... 5 — 100 — 3

Venta al pormayor en España, Agencia franco-española, Sordo, 31.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España. Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en la cre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne). — En España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

M.^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña. — Precio, 7 rs.

El mejor dentrífico es el **Agua de Philippe**, empleada con la **Odon-talina**, pasta dentaria, verdadero carmin de la boca.

Polvos dentríficos de Philippe **Jabon de Vegetalina** para los cutis finos y delicados.

Paris: Philippe et C^{ie}, 24, rue d'Enghien.

Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor sus depositarios de Madrid y provincia.

DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendi-zabal; Paris, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^s Poissonniere, enviandoles 24 rs en sellos ó libranza de correos.

PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos doados BIJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — **VIE-GARNIER**, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, dá gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIE-GARNIER

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de **J. LEPINE**

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psorias, liquen, prurigo, empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Enfermedades del pecho.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO
 preparado en frío con hígados frescos, no tiene ningún sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,
 contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio,
 preparado en frío con hígados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.
 Casa **MONTREUIL HERMANOS y C^{ia}**, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de París.
Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris
 En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días. En **Paris**, casa de **M. P. Paul Bon** (sucesor, **Jacquet de May**), farm. 12, rue de Saint-Peres.
 Precio en España, **42 rs.** frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.
 Se encuentra también en casa de los mismos depositarios el verdadero **CA-CHOU DI BOLOGNE**, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS**, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

JABON BALSÁMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

CATÁLOGO GENERAL

DE LA

AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA.

FUNDADA EN 1845.

DIRECTOR PROPIETARIO: D. C. A. SAAVEDRA.

PARIS: 55, RUE TAITBOUT. — MADRID: 31, CALLE DEL SORDO.

Es la primera vez que se publica (es el 21.º) con anuncios interesantes para la farmacia, perfumería, comercio é industria. Como los anteriores, comprende las principales especialidades de Francia, Inglaterra, Austria, etc., apuntando los cuatro precios (por mayor y menor en España y Francia), que deben conocer los señores farmacéuticos ó comerciantes.

Muchos al *por mayor* son más bajos, ninguno más alto, que los de los mismos especialistas ó fabricantes. Recibiendo en mercancías una parte de los anuncios que tiene arrendados á los mejores periódicos hispano-portugueses, puede cederlos y los cede siempre sin beneficio alguno. Por otra parte, merced á sus treinta años de relaciones con su clientela extranjera ha conseguido y cede rebajas excepcionales.

Vende esta Agencia á los precios por mayor, ya sea de París, embalaje, porte y adeudo per cuenta del comprador; ya de Madrid, libre de todo gasto. Pago á treinta días, fecha de la factura, en letras contra la capital donde se hagan los pedidos.

Desde 1845 su casa de Madrid tiene un *Stock* de las especialidades extranjeras más en boga. Si careciese de algunas, su casa de París las remitiría juntamente con todos los productos que se necesiten y á los precios más favorables. También remitirá su casa de Madrid á las provincias cuantos géneros hay en la corte. Unos y otros envíos marcharán á las 48 horas de haber recibido las órdenes, *porte de cuenta del comprador*. Las personas con las cuales no tiene la Agencia el honor de estar en relaciones, se servirán acompañar sus pedidos de los fondos ó buenas referencias.

IMPORTANTE. — La Agencia se encarga hace treinta años, además de toda clase de comisiones entre España y Europa ó América, de los cobros de créditos españoles en el extranjero, ó extranjeros en España; de la toma y venta de privilegios; en fin, de los trasportes, cuya práctica ha probado durante los muchos años que ha representado á las Compañías de los Ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, y de París á Lyon y el Mediterráneo, para su tráfico internacional.

Paris: 55, rue Taitbout. — Madrid: 31, calle del Sordo.

NOTA. Nuestras casas de París y Madrid, y nuestros conocidos depositarios de provincias, distribuyen *gratis* este 21.º catálogo. — Escribir franco.

PARA HACER RENACER EL CABELLO

así como para dar, aun al más rebelde, flexibilidad y hermosura, nada puede compararse al

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

la cual también evita la caída del pelo, destruyendo las películas.

Véndese en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Un frasco, 15 rs. — Seis frascos, 80 rs.